

La conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla y la opción preferencial por los pobres:
lineamientos para la evangelización de hoy

Diana Esther Silva Gómez

Diana Ximena Vásquez Pinchao

Fredy Alexander Suaza Ríos

Luis Carlos Sandoval Benavides

Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Teología
Licenciatura en Ciencias Religiosas
Bogotá D.C
Noviembre 2019

La conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla y la opción preferencial por los pobres:
lineamientos para la evangelización de hoy.

Diana Esther Silva Gómez

Diana Ximena Vásquez Pinchao

Fredy Alexander Suaza Ríos

Luis Carlos Sandoval Benavides

Trabajo de grado realizado para optar el título de
Licenciatura en Ciencias Religiosas

Directora

Edith González Bernal

Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Teología
Licenciatura en Ciencias Religiosas
Bogotá D.C
Noviembre 2019

Advertencia

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de grado. Sólo velará porque en ellos no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellos el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia.”

Artículo 23 de la Resolución No.3 del 6 de julio de 1946 del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

Aprobado por el Comité de Trabajos de Grado, en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Pontificia Universidad Javeriana para otorgar el título de Licenciado en Ciencias Religiosas.

Jurado

Jurado

Bogotá, D.C., noviembre 25 de 2019

Dedicatoria

Diana Esther Silva Gómez: Este trabajo de grado la dedico a todas aquellas personas que contribuyeron y me animaron a terminar esta carrera como resultado de la inquietante y amorosa presencia de Dios en mi vida, de la Evangelización y del servicio a los demás para que acrecienten su fe con fundamentos de razón.

A mi familia que con paciencia y solidaridad me acompañaron durante todo este proceso de estudio teológico y educativo. También a mis amigos y profesores de la Escuela de la Palabra de la fundación *Kyrios* y especialmente al Padre Humberto Silva (q.e.p.d), al Instituto Internacional de Teología a Distancia y la Pontificia Universidad Javeriana.

Diana Ximena Vasquez Pinchao: Este trabajo de grado se la dedico con todo mi amor a Dios y a la Virgen de Visitación de *Ancuya* por darme salud, sabiduría, y guiarme en el caminar diario, porque han permitido hacer realidad este sueño de mi formación profesional y personal, dando testimonio de que los milagros sí existen.

A los dos pilares fundamentales en mi vida mis padres, por su apoyo incondicional, a mis hermanas Milena y Nelly, ejemplos de superación, a mis sobrinos que con su presencia han dado otro sentido a mi vida.

A una persona especial en mi vida el Padre Paulo Verdugo, quien hizo todo lo posible para poder ingresar a esta universidad, me enseñó a trabajar con responsabilidad, dedicación y entrega en cada una de las tareas encomendadas, por la tenacidad para enfrentar las situaciones más difíciles, gracias a él porque con su ejemplo me ayudó a crecer como persona.

A mis compañeros Diana, Luis Carlos y Fredy con quienes compartí esta apasionante aventura de trabajo investigativo.

A la Pontificia Universidad Javeriana por permitirme ser parte de esta familia, a la Doctora en Teología Edith González Bernal, asesora de proyecto de grado por brindarme las bases necesarias para la ejecución de este trabajo de grado.

A todas las personas que de una u otra forma han contribuido a mi formación personal y profesional.

Fredy Alexander Suaza Ríos: Este trabajo de grado se lo dedico a Dios, quien con su amor me permitió ahondar en el conocimiento para así reconocer su presencia constante especialmente en medio de los pobres, a mis padres quienes desde la humildad y sencillez han sido ejemplo de perseverancia, me transmitieron desde niño la semilla de la fe y el inmenso valor del prójimo, a María Alejandra, compañera en este especial recorrido, quien tuvo la capacidad de levantarme cuando mis ánimos decaían, a la Orden de Carmelitas Descalzos quienes me iniciaron en la academia y la misión, a la universidad Javeriana por ser la casa en la cual me formé y reconocí que Dios se hace cercano en la medida que me abro al servicio de los demás.

Luis Carlos Sandoval Benavides: Dedico este trabajo de grado primero a Dios, como el Señor que nos da el don de la vida y nos da la capacidad de prepararnos cada vez mejor para servirle en medio de nuestras comunidades, a mi familia por su apoyo constante e incondicional en el proyecto emprendido, al Seminario Nacional de Cristo Sacerdote (Antioquia- Colombia) y Nuestra Señora de la Paz (Ecuador) donde he recibido las bases de mi formación, al Instituto Catequético Nuestra Señora de las Lajas, al Instituto Internacional de Teología a Distancia, y a la Pontificia Universidad

Javeriana que nos ha dado la oportunidad de poder ingresar y culminar este proceso formativo que nos ayuda a comprender mejor la misión que tenemos como educadores.

Tabla de contenido

Introducción	9
1. La opción preferencial por los pobres en Vaticano II y las Conferencias Episcopales Latinoamericanas.....	24
1.1 Vaticano II: <i>Lumen Gentium</i> y la opción preferencial por los pobres	24
1.2 La Conferencia Episcopal de Medellín y la opción preferencial por los pobres.....	29
1.2.1 Realidad latinoamericana.	30
1.2.2 Motivación Doctrinal.....	31
1.2.3 Orientaciones Pastorales.....	32
1.3 Conferencia Episcopal de Puebla y la opción por los pobres.....	33
1.3.1 Dios toma la defensa de los pobres y los ama.....	35
1.3.2 El compromiso de la Iglesia que opta por los pobres.....	36
1.4 Conferencia Episcopal de Aparecida y la opción preferencial por los pobres.....	37
2. Reflexión teológica sobre la opción preferencial por los pobres en la tercera conferencia Episcopal de Puebla	44
2.1 El pobre según el Antiguo y Nuevo Testamento.....	44
2.1.1 La opción por los pobres en el Antiguo Testamento.....	45
2.1.1.1 Los patriarcas padres del pueblo pobre.	45
2.1.1.2 El Éxodo: paradigma de la opción por los pobres.....	46
2.1.1.3 La monarquía, vista desde los pobres.....	46
2.1.1.4 Los profetas anuncian la voz de Dios.....	47
2.1.1.5 El exilio a Babilonia revela la naturaleza pobre del pueblo.....	48
2.1.1.6 Los salmos y los sapienciales, viendo la vida con ojos de pobre.	48
2.1.2 Los pobres en el Nuevo Testamento.....	50
2.1.2.1 Los Evangelios sinópticos.....	50
2.1.2.2 Juan nos muestra a un Jesús pobre.....	52
2.1.2.3 La preocupación de Pablo por los pobres.....	52
2.1.2.4 La Carta de Santiago, un clamor de los pobres.	53
2.2 El Jesús Pobre que nos presenta Puebla	54
2.3 La Antropología Teológica del pobre en Puebla.....	59
2.4 Los desafíos actuales a la teología a partir de los pobres de hoy	63
3. Lineamientos pastorales para renovar la acción evangelizadora desde la opción preferencial por los pobres.....	70
3.1 Los pobres primeros destinatarios de la misión Evangelizadora de la Iglesia.....	71

3.2	La denuncia profética de la Iglesia y sus compromisos concretos con el pobre.....	78
3.3	Un compromiso con los más necesitados al estilo de Juan Pablo II	82
3.4	Una Iglesia pobre y para los pobres según el papa Francisco	87
3.4.1	La Jornada Mundial de los pobres.	89
3.4.2	Los jóvenes son pobres porque son excluidos.	92
3.4.3	Los ancianos, los pobres que llevan un tesoro.	93
3.4.4	Los niños descartados desde sus primeras etapas.	94
3.4.5	El aporte de la mujer.	95
3.4.6	Los migrantes y refugiados, un reto en la opción por los pobres.	95
3.4.7	El descuido de la creación como reflejo de nuestra miseria.	96
3.4.8	Lineamientos pastorales del papa Francisco.	98
3.4.8.1	<i>Ser pobre para los pobres.</i>	98
3.4.8.2	<i>Pastoral en conversión.</i>	99
3.4.8.3	<i>Vivir la cultura del encuentro.</i>	99
3.4.8.4	<i>Aprender del pobre para actuar por él y con él.</i>	100
3.5	lineamientos pastorales:	100
4.	Conclusiones	103
5.	Bibliografía	107

Introducción

La III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, en Puebla (México, 1979), elaboró un concepto para la misión de la Iglesia: “evangelización liberadora”, que se basa en “la opción por los pobres”, desarrollada en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín (Colombia, 1968).

Un hecho que reta al anuncio evangélico, ya que se da en una sociedad donde la mayoría pueblos latinoamericanos viven una realidad de pobreza y explotación. “Por esto el tema de la pobreza fue tratado en Puebla de un modo especial y urgente como prueba de fuego que era para reconocer la autenticidad de la Iglesia abierta a la Palabra de Dios y al reconocimiento del rostro del Señor en los pobres y oprimidos”¹, impulsando una evangelización liberadora, lejos de ser una Iglesia arrodillada ante regímenes de fuerza, inhumanos y opresores, lejos de una Iglesia encerrada en el ámbito individual y sin poder pronunciar su palabra profética. “Puebla oyó el clamor de los pobres y tomó una clara y profética opción preferencial y solidaria por ellos”². “Puebla describe vivamente la pobreza de las mayorías y presenta un exigente enfoque pastoral y teológico. Esta vívida descripción se concreta en Puebla en los rostros humanos de Cristo sufriente, rostros que cuestionan e interpelan”³.

Los pobres de los que se habla son aquellos seres humanos víctimas de la injusticia social, para quienes el hecho de sobrevivir es una carga muy dura, porque se enfrentan al devastador y

¹ Gutiérrez, Pobres y Liberación en Puebla, 1.

² Vélez, Puebla: La Opción por los pobres, 174.

³ Gutiérrez, Pobres y liberación en Puebla, 4.

humillante flagelo de inhumana pobreza que viven a diario como la falta de vivienda, salud, educación, mortalidad infantil, violencia, hambre, desnutrición, desempleo, migraciones masivas, forzadas y desamparadas. Humillados por la vida misma, ignorados y despreciados por la sociedad que poco a poco los aniquila en su dolor y necesidad, por la opresión de determinadas discriminaciones que se configuran en situación de pecado social.

Puebla enuncia esta realidad sin ninguna ambigüedad describiendo los rostros concretos en que se expresa “la situación de extrema pobreza generalizada⁴”.

La opción preferencial por los pobres asumida por los obispos en Puebla, es una exigencia de la realidad que debe llevar a establecer una convivencia humana digna y fraterna para construir una sociedad justa y libre, que ha de buscar la liberación de todas las carencias y que conducirá a la comunión con el Padre y los hermanos, porque:

La historia de salvación nos muestra la acción de Dios a favor de los más pobres; ésta es una línea teológica muy clara en la Sagrada Escritura. Del mismo modo, la Palabra nos deja ver cómo los humildes y los pobres nos enseñan el camino para reconocer, aceptar y vivir la misericordia y el amor del Señor. Jesús es el “pobre” por excelencia, en quien descubrimos de manera maravillosa el poder de Dios. Los pobres son el lugar indicado para tocar la carne de Cristo mismo⁵.

Sin embargo, pese a los intentos de luchar por la justicia, la “opción preferencial por los pobres”, no se ha tomado en serio, porque llama la atención cómo la brecha social entre ricos

⁴ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 31.

⁵ Conferencia Episcopal de Colombia, Jesús es el “pobre” por excelencia. Noviembre 11 de 2018 <https://www.cec.org.co/tiempo-lit%C3%BArgico/tiempo-ordinario/jes%C3%BAs-es-el-%E2%80%9Cpobre%E2%80%9D-por-excelencia> (consultado 16 de marzo de 2019).

y pobres se ha aumentado cada año “que el 82% de la riqueza mundial generada durante 2017 fue a los bolsillos del 1% más rico de la población, mientras el 50% más pobre –3.700 millones de personas– no recibió nada de dicho crecimiento”⁶. Este dato nos muestra que como cristianos nos falta asumir el compromiso con los más necesitados, nos hemos olvidado de que el otro es mi responsabilidad. Además, la opción preferencial por los pobres llega a abarcar todas las dimensiones del ser humano; no sólo la dimensión eclesial, sino la dimensión espiritual que implica la fe y la salvación.

Históricamente los destinatarios de la misión de la Iglesia han sido los pobres, para liberarlos de su pobreza, pero la ayuda proporcionada no ha sido una práctica habitual, ni evidente, por lo que se intuye, que tomar en serio al pobre es una exigencia para la vida del cristiano.

Con base en lo anterior nos preguntamos: *¿Qué fundamentos teológicos y pastorales encontramos en la III Conferencia Episcopal de Puebla que nos permita hoy hacer una renovación de lo que significa la opción preferencial por los pobres?*

Esta pregunta se justifica en tanto que la opción preferencial por los pobres ha sido un punto central en la investigación de la Teología Latinoamericana. Especialmente impulsada y clarificada desde la conferencia del Episcopado Latinoamericano en Puebla. Hoy, cuando se cumplen 40 años de la luz que dio Puebla a la Iglesia del centro y sur del continente americano y, en ellos a la Iglesia Universal, es una grandiosa oportunidad para profundizar en una de las categorías que alentó esta Conferencia, dando identidad al pensamiento teológico y la acción pastoral de la Iglesia Latinoamericana.

⁶ Neira Armando, “En 2017 aumentó el abismo entre millonarios y pobres”, Diario *El Tiempo*, 27 de enero 2018, <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/desigualdad-aumento-en-el-2017-y-la-brecha-entre-ricos-y-pobres-175900> (consultado 17 de marzo de 2019).

La opción preferencial por los pobres es un tema que la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano tomó con mucho acierto ante la vivencia de un cristianismo que se desenvuelve en medio de grandes injusticias y “pecado social”⁷ que aún siguen estando presentes en nuestro medio, con matices distintos que afectan al pobre de hoy como al de ayer. Vivimos en medio de guerras que sirven como mina para aquellos que se lucran del comercio de violencia y el sufrimiento del pobre, vivimos en medio de políticas corruptas que exprimen las arcas del Estado en favor de unos pocos, dejando a los sectores más humildes sin el apoyo social que deberían tener por derecho, vivimos en contextos de inconsciencia ecológica en favor del consumismo y del capitalismo desmedido que corrompe el mismo ser del pobre. Así podemos evidenciar que el mensaje de Puebla es una opción vigente, en su cuadragésimo aniversario, como luz en medio de tantas oscuridades que vive la realidad latinoamericana.

Para Puebla, la figura del pobre es elemental en el proceso evangelizador ya que es el sujeto privilegiado en el seno de la Iglesia y de Cristo mismo, “el compromiso evangélico de la Iglesia, como ha dicho el Papa, debe ser como el de Cristo: un compromiso con los más necesitados (cf. Lc 4,18-21; Juan Pablo II, Discurso Inaugural III 3)”⁸. Por eso, preguntarse por el pobre desde la investigación académica alrededor de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano nos permite volver a las fuentes del cristianismo y a la enseñanza del mismo Jesús que dijo: “Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el Reino de los cielos” (Lc 6,20). Es el mismo Jesús el que nos enseña a actuar de frente al pobre y descubrir en sus gestos el privilegio que estos

⁷ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 28.

⁸ *Ibid.*, 1141.

tienen en la evangelización. Testimonio que transmitió a la Iglesia por medio de sus discípulos y que hoy debe estar vigente como guía de su acción pastoral.

Siguiendo el mandato de Cristo “Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes” (Mt 28, 19-20), “la Iglesia tiene la misión de evangelizar⁹. Misión que cumple de manera íntegra en el mundo actual, y de manera preferencial con el pobre. La evangelización se concretiza en la actitud y acción pastoral que la Iglesia realiza en favor del mundo para darle el don precioso de conocer a Cristo y de edificar el Reino de Dios desde ya. Así, La iglesia latinoamericana, desde su propio contexto, ha ido dando líneas de acción pastoral muy concretas, especialmente desde sus Conferencias Episcopales, que responden a las realidades que sufre el pueblo latinoamericano y precisan el Evangelio en nuestros pueblos. De tal manera que estamos llamados a descubrir estos fundamentos pastorales que mueven la evangelización en nuestro continente.

Por eso queremos volver a la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano que nos unos importantes lineamientos pastorales eficaces y claras, con las que la Iglesia presente en América Latina está llamada a actuar en favor de la evangelización integral de los más pobres. Así, esta investigación se justifica por la urgencia de tener muy claras en la conciencia cristiana las líneas pastorales que nos da para que, como bautizados e integrantes de esta Iglesia, podamos cuestionar nuestro mismo ser cristiano de frente a la opción que hizo Cristo por los pobres y aportar a la

⁹ Pablo VI, “Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*”, 14.

renovación de esta opción preferencial de la Iglesia, cuyo anuncio profético en favor de los sectores menos favorecidos es necesario con prontitud y perseverancia.

En el proceso de investigación logramos identificar que uno de los grandes temas trabajados en la teología latinoamericana ha sido la opción preferencial que ha hecho la Iglesia por los pobres. Tema que empezó desde la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín, donde inicia hablando de “la realidad de miseria que ha permitido contextos de injusticia que han desestabilizado la sociedad”¹⁰. En el documento de Puebla, resultado de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano se retoma la fuerza de Medellín en contra de las realidades de pecado que se están dando en los pueblos latinoamericanos y enfatiza cuando dice: “el lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas”¹¹ y “denuncia esta situación injusta de miseria como las víctimas de estructuras económicas, sociales y políticas”¹², pero particulariza su mensaje en su cuarta parte cuyo primer capítulo se dedica a la “opción preferencial por los pobres” que no se queda lamentando la situación de pecado, sino que exhorta a la conversión de la Iglesia “para una opción preferencial por los pobres, con miras a su liberación integral”¹³ y a la “denuncia de las graves injusticias derivadas de mecanismos opresores”¹⁴

El Documento de Santo Domingo como conclusión de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en la ciudad de Santo Domingo-República Dominicana para el año de 1992 dice

¹⁰ Celam, Documento Conclusivo de Medellín, Promoción Humana, <http://vincentians.com/es/celam-documento-de-medellin-1968/>. (consultado 18 de marzo de 2019)

¹¹ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 28.

¹² *Ibíd.*, 30.

¹³ *Ibíd.*, 1134.

¹⁴ *Ibíd.*, 1136.

al respecto: En continuidad con las Conferencias de Medellín y Puebla, la Iglesia reafirma la opción preferencial en favor de los pobres. Una opción no exclusiva ni excluyente, pues el mensaje de la salvación está destinado a todos. Como afirma el Documento de Puebla,

Acercándonos al pobre para acompañarlo y servirlo, hacemos lo que Cristo nos enseñó haciéndose hermano nuestro, pobre como nosotros. Por eso, el servicio a los pobres es la medida privilegiada, aunque no excluyente, de nuestro seguimiento de Cristo. El mejor servicio al hermano es la evangelización que lo dispone a realizarse como Hijo de Dios, lo libera de las injusticias y lo promueve integralmente¹⁵.

En el Documento de Aparecida se habla de esta realidad desde el Evangelio. “Es Jesucristo el que quiso nacer y vivir pobre. Quiso estar cerca de los pobres, enfermos y pecadores”¹⁶ porque “a partir del Evangelio es como la Iglesia y los santos se ponen al servicio de los pobres. El amor por los pobres supone el amor por Jesucristo”¹⁷. Esta opción conlleva a la contemplación del rostro sufriente de Cristo que se encuentra en los desfavorecidos, en las clases populares y excluidos que a diario experimentan el sufrimiento, las heridas, miserias, exclusión, el hambre y todo tipo de angustia, aunque como lo expone el padre Gustavo Gutiérrez

Pobre no es solamente aquel que carece de recursos para satisfacer sus necesidades económicas básicas; pobre es todo aquel que ve lesionada su dignidad y encuentra recortadas severamente sus libertades y oportunidades de realización por motivos de exclusión o violencia. El pobre, la viuda, el extranjero –para evocar el Evangelio– son las víctimas de esta clase de injusticia. Así pues “pobre” es un concepto que, en el

¹⁵ Celam, “Documento conclusivo de Puebla. II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 1145.

¹⁶ Documento conclusivo de Aparecida. 391-398 <https://nuevomilenio.wordpress.com/tag/opcion-preferencial-los-pobres-en-aparecida/> (consultado el 12 de febrero de 2019).

¹⁷ *Ibíd.*, 391-398.

contexto de la Teología de la Liberación, pone de manifiesto una multiplicidad de dimensiones sociales vinculadas al hecho de la injusticia.¹⁸

La teología colombiana, también ha trabajado la opción preferencial por los pobres con algunos pensadores que se han sumergido en el contexto pobre de la realidad colombiana. Uno de ellos es Federico Carrasquilla, sacerdote de la Arquidiócesis de Medellín, licenciado en Teología y doctorado en Filosofía por la Universidad de Lovaina. Dentro de su obra literaria podemos destacar “Escuchemos a los pobres: aportes para una antropología del pobre”¹⁹ donde trata la importancia que tiene en la teología el sentido de la antropología del pobre, y se pregunta “¿Qué es el pobre? Teniendo en cuenta que no es simplemente un concepto sino una persona concreta. Evalúa el concepto europeo sobre el pobre y lo confronta con el “Concepto actual del pobre de origen latinoamericano”. En su pequeño libro abre una descripción del “Mundo del pobre” amenazado por las realidades de pecado social, a esto le dedica el capítulo “la destrucción del pobre”. Carrasquilla lleva este análisis a retomar el verdadero compromiso de la Iglesia y de la sociedad con el pobre. Finaliza, como buen teólogo, volviendo a la fuente de la experiencia cristiana de imitar a Jesús en “su condición de pobre y cómo se situó frente al pobre”²⁰.

El trabajo de Antonio Echeverry Pérez se acerca de manera histórica a esta opción evangélica. Inicia con un acercamiento al pobre en los orígenes de la Iglesia colombiana, luego expone el

¹⁸ Instituto de Democracia y derechos humanos. Gustavo Gutiérrez y la opción preferencial por el pobre. <http://idehpucp.pucp.edu.pe/opinion/gustavo-gutierrez-y-la-opcion-preferencial-por-el-pobre/> (consultado el 10 de febrero de 2019).

¹⁹ Carrasquilla, Escuchemos a los pobres: Aportes para una antropología del Pobre, 35. <https://jesuitas.lat/uploads/antropologia-del-pobre/federico%20carrasquilla%20-%201996%20-%20antropologia%20del%20pobre.pdf> (consultado el 16 de febrero de 2019).

²⁰ Ibíd. 147-163

impulso evangelizador que dio a la Iglesia el “Nuevo quehacer teológico”²¹ del Vaticano II y desde la óptica de la teología de la liberación con sus potencialidades, sus expresiones y su persecución. El texto muestra también la importancia de la práctica de esta teología con la importancia del que hacer teológico de las CEBs (Comunidades Eclesiales de Base).

Jon Sobrino, Teólogo jesuita español, gran impulsor de la teología de la liberación y escritor de varios libros en referencia a los pobres, los describe así analizando el documento de Puebla:

La opción por los pobres significa una importante novedad en la determinación de la misión de la Iglesia; su novedad e importancia, sin embargo, van más allá de lo misionero-pastoral. Alrededor de la opción por los pobres, Puebla menciona cómo el destinatario hace repensar lo que es su evangelización, repensar la vida interna de la Iglesia y sus estructuras, repensar la dirección del proceso evangelizador, pues una Iglesia que evangeliza a los pobres se encuentra evangelizada por ellos. Al fundamentar su opción en Dios y en Cristo, se ve objetivamente forzada a repensar quién es ese Dios y ese Cristo²²

Una de las promotoras de la Teología feminista de la liberación, la teóloga María Pilar Aquino, quien siempre ha sido crítica de la teología de la liberación por considerarla androcéntrica, resalta la labor efectuada en Puebla cuando dice:

En estas conclusiones, por vez primera en la historia de la Iglesia latinoamericana, los obispos católico-romanos notan la grave situación de marginación y pobreza que afecta

²¹ Echeverry, Teología de la liberación en Colombia: un problema de continuidades en la tradición evangélica de opción por los pobres (Cali: Universidad del Valle, 2007), 241

²² Sobrino, Opción por los pobres. <http://servicioskoionia.org/relat/251.htm> (consultado el 17 de febrero de 2019).

a las mujeres (Puebla, 834, 1135); la necesidad de mayor organización de las mujeres para exigir respeto a sus derechos (Puebla, 836, 840); la explotación y maltrato que padecen muchas mujeres (Puebla, 835, 838,839)”²³

Juan Luis Segundo, un filósofo y teólogo uruguayo, gran representante de la teología de la liberación en América Latina toca muy de cerca la realidad de los pobres y su opción preferencial. Entre sus obras clarifica que hacer una opción por el pobre “es la compasión de Dios por los que sufren”²⁴ . Pobres a los que el cristiano está retado a restaurar desde el mandato de las Bienaventuranzas, pero también, pobres de los que tenemos que aprender muchas actitudes agradables ante Dios.

Clodovis Boff teólogo, filósofo y escritor brasileño, en su obra “Opción por los pobres” junto a Jorge Pixley hacen un análisis sistemático de quién es el pobre. Para ellos los pobres son reales, “son los que sufren una carencia económica fundamental. Los que están privados de los bienes materiales necesarios para llevar una existencia digna. Una realidad de fe de quién Dios ha sido el primero en hacer opción por ellos. De esta manera la Iglesia, siguiendo a su maestro, debe optar por los pobres como sacramento de Dios”²⁵.

Hemos podido constatar que el documento de Puebla ha sido y seguirá siendo una respuesta a la acción Evangelizadora de la Iglesia en América Latina, asumiendo la “opción preferencial por los

²³ Aquino. La visión liberadora de Medellín en la teología feminista. <http://curasopp.com.ar/web/es/teologia-feminista/41-la-vision-liberadora-de-medellin-en-la-teologia-feminista> (consultado el 1 de marzo de 2019).

²⁴ Segundo, La opción por los pobres como clave hermenéutica para entender el Evangelio. Revista Salterae 74 (1986): 86-92.

²⁵ Boff y Pixley, Opción por los pobres. 17-127-142.

pobres” como lema central y constituye el capítulo I de la cuarta parte de este documento con el título de : “Iglesia Misionera al servicio de la Evangelización en América Latina”²⁶ para seguir las palabras de Jesús: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.” (Mt 25, 40).

Los pobres tienen un sentido bíblico y social. En el antiguo testamento identifican a los pobres como aquellas mujeres viudas, extranjeros y huérfanos, pero en el nuevo testamento, Jesús fue más allá de estas categorías e incluyó a todos los necesitados (de pan, de justicia, de amor, de misericordia, de perdón, de sanación corporal y espiritual, de techo, de reconocimiento) y siendo así construyó su programa de salvación sin importar su origen a todos los hombres. Por eso el documento de Puebla es inclusivo, ya que al tomar como lema la “opción preferencial por el pobre” resalta la labor de Jesús en los más necesitados de todos los tiempos.

En este trabajo de Investigación teniendo en cuenta las categorías, seguimos la línea de Puebla cuando menciona:

Fiel a este compromiso, la Iglesia quiere mantenerse libre frente a los opuestos sistemas, para optar sólo por el hombre. Cualesquiera sean las miserias o sufrimientos que aflijan al hombre, Cristo está al lado de los pobres; no a través de la violencia, de los juegos de poder, de los sistemas políticos, sino por medio de la verdad sobre el hombre, camino hacia un futuro mejor²⁷

²⁶ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 151.

²⁷ *Ibíd.*, III. 3

Por eso al día de hoy se entiende el pobre como la persona que vive en condiciones inhumanas de vida, especialmente en los pueblos Latinoamericanos, es decir, aquel que no cuenta con las condiciones para su desarrollo integral como una vivienda digna, acceso a la educación, desigualdad legal, discriminación por diferentes motivos, violencia intrafamiliar o todo tipo de violencia, tratos indignos, desigualdad en la atención hospitalaria, desempleados por los despidos injustificados, víctimas de la inseguridad, de la arbitrariedad de los cuerpos de seguridad del Estado, víctimas de los conflictos armados, víctimas de los abusos inmorales. En fin, los pobres siguen siendo los más necesitados.

Los objetivos que diseñamos para responder a la pregunta de investigación fueron los siguientes:

Objetivo general: Mediante un ejercicio hermenéutico buscamos analizar las líneas pastorales presentes en la Tercera Conferencia Episcopal de Puebla relacionadas con la opción preferencial por los pobres a fin de revitalizar la acción evangelizadora en la actualidad.

Objetivos específicos:

- Identificar el papel de los pobres en Vaticano II y su impacto en las conferencias Episcopales Latinoamericanas.
- Determinar los fundamentos pastorales, en la opción preferencial por los pobres que aporta Puebla al Magisterio de la Iglesia latinoamericana.
- Sugerir algunos lineamientos de acción pastoral que contribuyan a la revitalización de una evangelización que tenga en el centro del quehacer la opción preferencial por los pobres.

Durante el camino recorrido acudimos al método de investigación ver - juzgar – actuar, adoptado desde Medellín y seguido por el documento de Puebla, porque nos permitió reconocer que el Pobre y la pobreza siguen siendo el objeto principal para interpretar la realidad de los pueblos latinoamericanos, partiendo de la “Comprobación, el Juicio y la Acción”²⁸ y atender como lo llamaron los “signos de los tiempos”²⁹. Puede considerarse integral porque parte de la situación que maneja el pobre y a través de este método se puede ofrecer un camino de liberación ya que tiene una relación permanente entre el Evangelio y la vida misma.

En el documento de Puebla lo resumieron en capítulos para describir cómo debe aplicarse este método y cada uno de estos pasos se condensaron en los siguientes puntos desde la teología:

El “Ver” nunca es neutral, en el método teológico se trata de un análisis pastoral de la realidad, Puebla lo llamó “Visión pastoral de la realidad”, no se trata de un análisis económico, sociológico o político de la realidad, es un análisis desde una determinada perspectiva: la pastoral. Como agentes de pastoral nos acercamos a la realidad, para conocerla, juzgarla y transformarla a la luz del Evangelio³⁰.

«Juzgar» es el proceso de interpretar lo que hemos observado en la sección del «ver» desde el punto de vista teológico, ¿qué dice Dios respecto a esa situación o circunstancia? El “Juzgar” incluye dos momentos: el de la iluminación teológico-pastoral constituida por los fundamentos

²⁸ Biord, Ponderación teológica del método ver- juzgar- actuar, 2004, 5.

²⁹ *Ibíd.*, 6

³⁰ *Ibíd.*, 9.

bíblicos y magisteriales que iluminan la situación, y el diagnóstico, formulado como “Desafíos”, o sea, lo que falta a la situación para alcanzar el ideal descrito en la “iluminación”³¹.

«Actuar» aquí significa que el análisis de la realidad (ver), el discernimiento y la reflexión bíblico-teológica (juzgar) están orientados a la acción que busca transformar la realidad³²

La importancia de la acción: consiste en que se asume la praxis como punto de partida y como punto de llegada. Como punto de partida en cuanto se comienza con el análisis de realidad, vale decir, de la praxis de una comunidad cristiana, como punto de llegada porque el método tiende a la transformación de la praxis³³.

Para cumplir dicho propósito este trabajo de grado se divide en tres capítulos:

En el Capítulo 1 se aborda el significado de “opción preferencial por los pobres”, desde distintas fuentes teológicas y pastorales como: la constitución dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia, Concilio Vaticano II y las Conferencias Episcopales de Medellín, Puebla y Aparecida.

En el Capítulo 2 se presenta el estudio del pobre desde el Antiguo y Nuevo testamento, descripción de Jesús y el hombre según Puebla, y los desafíos que tiene la teología a partir de los pobres de hoy.

En el Capítulo 3 se presentan algunos lineamientos pastorales para renovar la opción preferencial por los pobres a partir de la exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del papa Francisco, de lo que habla en su pontificado y del magisterio de San Juan Pablo II para la construcción del Reino de Dios.

³¹ *Ibíd.*, 12.

³² Biord, Ponderación teológica del método ver- juzgar- actuar, 2004, 14.

³³ *Ibíd.*

Es así como durante el camino recorrido de nuestro trabajo de investigación, damos a conocer que Puebla hace una reflexión completa teológica sobre la opción preferencial por los pobres de modo que aportó a la Iglesia Latinoamericana los fundamentos necesarios para su acción pastoral en favor de los menos favorecidos. El primer fundamento que toma la conferencia episcopal de Puebla es la Sagrada Escritura que desde el inicio del Génesis muestra cómo Dios hace opción por el pobre que ha caído en pecado y hace alianza con él hasta formar un pueblo de su estirpe pobre, cuya única riqueza será permanecer fiel a su Señor. El segundo fundamento es Cristológico, ya que es el mismo Cristo quien se hace pobre para los pobres. El tercero es el fundamento antropológico que coloca al hombre como sujeto de la evangelización.

Capítulo 1

La opción preferencial por los pobres en Vaticano II y las Conferencias Episcopales Latinoamericanas.

En este capítulo presentamos un estudio descriptivo de lo que significa la opción por el pobre como una categoría teológica de la que se ocupa el magisterio de la Iglesia y que se expresa en el Vaticano II, y posterior a ello en las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Medellín, Puebla y Aparecida.

1.1 Vaticano II: *Lumen Gentium* y la opción preferencial por los pobres

La opción preferencial por los pobres nos lleva sin lugar a duda a una revisión permanente del modelo de Iglesia que ha estado presente en los procesos de evangelización. También nos lleva a reconocer los cambios que se han dado al interior de la Iglesia y los desplazamientos de los modelos históricos y tradicionales como respuesta a épocas y lugares.

La Iglesia “sintió la necesidad de volver a encontrar un rasgo constitutivo de su fisonomía en el misterio de un Cristo pobre”.³⁴ Este fue uno de los argumentos que sirvió de base para una convocatoria a un Concilio Vaticano por parte del papa Juan XXIII, consistente en regresar a los postulados evangélicos, así como lo hizo Cristo el Señor al proclamar “bienaventurados los pobres porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5,3).

³⁴ Parra, La Iglesia: Contextos sociales, textos fundacionales, pretextos mundiales, 98.

Al respecto la Constitución dogmática *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II no deja de lado la importancia de que la Iglesia sea una Iglesia de los pobres. Realiza una “relación en tres niveles del misterio de la pobreza con la Iglesia.”³⁵

En el capítulo primero de esta constitución encontramos un fundamento cristológico al misterio de la Iglesia, y en este “se reconoce a Cristo como luz de los Pueblos”³⁶. Es válido enfatizar que una opción preferencial por los pobres no parte del pobre mismo sino de la fe en Cristo, de la certeza que “la Iglesia es en Cristo”³⁷ y que su deber es guiar a los hombres hacia la consecución de la unidad en Él. En ocasiones las desviaciones conceptuales llevan a que esta opción preferencial parta del pobre y derive solo en una sociología sin la mediación de la fe, sin el reconocimiento de la Iglesia como Iglesia universal y por ende sin ninguna cristología.

En *Lumen Gentium* la Iglesia aparece como un pueblo reunido, pero no integrante de cualquier reunión sino en “virtud de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”³⁸ dejando ver desde su misma fundación la alegría de la buena nueva, la llegada del Reino, el anuncio de los preceptos de caridad y humildad tan indispensables en el trabajo con los pobres. En esta unidad se reconoce de nuevo “la universalidad de la Iglesia ya que, si un miembro sufre, con él sufren todos los demás”³⁹, y así la unidad experimentada principalmente en Cristo refleja que el compromiso con los pobres no se enmarca en el trabajo de unos cuantos sino de la Iglesia en su totalidad.

³⁵ Parra, La Iglesia: Contextos sociales, textos fundacionales, pretextos mundiales, 102.

³⁶ Paulo VI, Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, noviembre 21 de 1964

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html. (consultado el 23 de mayo de 2019).

³⁷ *Ibíd.*, 1.

³⁸ *Ibíd.* 4.

³⁹ *Ibíd.*, 7.

“Los pobres claman por su redención y *Lumen Gentium* advierte que Cristo realizó la obra de la redención en pobreza y persecución”⁴⁰, por lo tanto, la Iglesia está llamada a anunciar la salvación en medio de aquellos afligidos por la desesperanza, siendo la voz de quienes son considerados últimos, desterrados en la marginalidad de nuestro tiempo. “Cristo se hizo pobre, siendo rico” (2 Co 8,9), así la constitución dogmática configura la obra de Cristo Jesús, enviado por Dios “para evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos” (Lc 4,18).

En el capítulo tercero de la *Lumen Gentium* el tema se centra en el episcopado cambiando la vieja concepción jerárquica que consistía en unos obispos gobernando solo desde sus escritorios, encargados de gobernar y orientar la Iglesia universal y se les envía para que “estén al servicio de sus hermanos⁴¹, se les encomienda “atendieran a toda la grey⁴², sin tener distinción de raza, condición social, dejando de lado el poder que pueda dar el episcopado para convertirse particularmente en pastores.

Al cuerpo de pastores se les otorga la misión de “anunciar el evangelio en todo el mundo⁴³, estando al cuidado de todas las Iglesias particulares, especialmente las más pobres. Es a través de las

⁴⁰ Paulo VI, Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, noviembre 21 de 1964

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html. (consultado el 23 de mayo de 2019), 8.

⁴¹Ibíd., 18.

⁴²Ibíd., 20.

⁴³Ibíd., 23.

Iglesias que la misión de Cristo se concreta constantemente, considerando además que la relación Iglesia y pobres es salvífica.⁴⁴

Lumen Gentium indica una misión específica para los Obispos, predicar el evangelio siendo pregoneros de la fe⁴⁵, identificando las diversas formas de pobreza con el fin de percibir sus raíces antropológicas y sociales, a ellos la Iglesia universal les confía el oficio pastoral, el cuidado de sus ovejas siendo cercano a los pueblos que orientan. Se podría decir que se intuye ya una opción por lo pobres como novedad en la determinación de la misma misión de la Iglesia, pero no solo bajo los presupuestos misionero – pastorales, sino configurando todo el hacer y ser de la misma, su fe, esperanza y caridad.⁴⁶

Como novedad se indica a los obispos como pastores de su rebaño que, si hay necesidad de dar la vida por sus ovejas, a ejemplo de Cristo se debe hacer. Aquí podemos hacer referencia a monseñor Romero que fue defensor de los pobres y las víctimas, quien dijo la verdad con el fin de regresarle la esperanza al pobre y denunciar a quienes los empobrecían. Entendiendo él la profundidad del Vaticano II fue defensor de las organizaciones populares en el Salvador, acompañó a las víctimas restituyendo sus derechos y acogió a los campesinos desterrados a causa de la violencia.⁴⁷

⁴⁴REDICCES. Repositorio Digital de Ciencia y Cultura de El Salvador, Consorcio de bibliotecas universitarias de El Salvador. <http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/1345/1/RLT-2003-060-E.pdf> (consultado el 24 de mayo de 2009).

⁴⁵Ibíd., 25.

⁴⁶ Sobrino. Opción por los pobres. <http://servicioskoinonia.org/relat/251.htm> (consultado el 24 de mayo de 2009).

⁴⁷http://www.uca.edu.sv/publica/cartas/media/archivo/5a5a0b_1012jonsobrinoromero.pdf (consultado el 26 de mayo de 2019).

En el capítulo quinto de la *Lumen Gentium* sobre la universal vocación a la santidad en la Iglesia, existe una relación espiritual ya que los pobres y oprimidos pasan a ocupar el puesto de bienaventurados.⁴⁸ La santidad no se resume en una invitación sino en una vocación, ya que la Iglesia es santa⁴⁹, y todos estamos llamados a la santidad⁵⁰, la santidad como extensión de lo que realizó el Maestro, ya que Él mismo predicó la santidad de vida.

La caridad aparece como referente, ya que siendo una virtud teologal se concreta en el trabajo y servicio constante en medio de los menos favorecidos, manteniendo vigente el gozo de la esperanza y bajo una colaboración mutua en la cual son llevaderas las cargas de unos con otros.⁵¹ Jesús siendo testigo fiel del padre dio testimonio de una santidad activa proclamando incluso con su sangre la predilección del Señor por aquellos pequeños, confinados más allá de las líneas marginales trazadas por la sociedad de su época pero recurrentes en la nuestra.

Lumen Gentium advierte que Dios es caridad y que esa misma caridad de Dios fue difundida en nuestros corazones y por lo tanto el prójimo adquiere importancia en la medida que la condición es amarlo como lo haría Dios mismo⁵², por lo tanto, la construcción del Reino se da desde la hermandad, solidaridad, el ejercicio del amor permanente, la fidelidad de los esposos, la integralidad de la familia como una familia de Dios.

⁴⁸ Parra, La Iglesia: Contextos sociales, textos fundacionales, pretextos mundiales, 103.

⁴⁹ Sobrino, Centro de reflexión teológica, San Salvador. La opción por los pobres, dar y recibir: "Humanizar la humanidad". <http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/1345/1/RLT-2003-060-E.pdf> (consultado el 24 de mayo de 2009).

⁵⁰ *Ibíd.*, 39

⁵¹ *Ibíd.*, 41

⁵² *Ibíd.*, 42

Finalmente podemos indicar que cristología, eclesiología y espiritualidad son parte fundamental al momento de realizar una opción fundamental por los pobres, pues el referente a lo largo de la exhortación apostólica *Lumen Gentium* siempre es Cristo como enviado por el Padre para la salvación de la humanidad. Cristo se hace Iglesia, pero una Iglesia pobre y para los pobres, profeta en medio de las injusticias y luz en los caminos oscuros dejados por las realidades opresoras que experimentan muchos de nuestros hermanos.

1.2 La Conferencia Episcopal de Medellín y la opción preferencial por los pobres

La Conferencia Episcopal de Medellín, reunida del 26 de agosto al 7 de septiembre de 1968, buscó que el magisterio dado en el Concilio Vaticano II llegara a tomar forma en la Iglesia de América latina de manera que las reformas que se dieron por los padres conciliares pudieran iluminar la realidad de nuestros pueblos⁵³. Por esto siempre vemos que, como telón de fondo, está el espíritu del Vaticano II. Medellín fue una grandísima manifestación de la espiritualidad y de la teología latinoamericana, en ella se fueron dando pasos para la conformación de la propia identidad y aporte a la Iglesia universal. Dice José Luis González: “Medellín es el esfuerzo más grande realizado hasta el presente por la Iglesia latinoamericana para diseñar su propia figura y adquirir conciencia de su propia identidad dentro de la Iglesia universal”⁵⁴.

Uno de los temas centrales de la II Conferencia del Episcopado latinoamericano es la realidad de pobreza, palpable en el contexto latinoamericano; Puebla expresa la urgente necesidad de optar

⁵³ Documento de Medellín, “Introducción”, 1.

⁵⁴ González. Con los pobres contra la pobreza, 18.

preferencialmente por los pobres, en coherencia con el Evangelio. En sus temas se puede resaltar la conciencia de la misión profética que tiene la Iglesia en medio de nuestras sociedades, que en muchos de sus contextos vive en la “miseria”⁵⁵. Dedicó todo un apartado para hablar de la pobreza presente en nuestros pueblos; sin embargo, la “opción por los pobres” se hace presente en otros temas del documento de Medellín como la liberación, la misión de la Iglesia de frente a las realidades de pobreza y la promoción humana como búsqueda constante en la evangelización integral de la Iglesia. Es de resaltar que esta Conferencia Episcopal no se queda en una teología de escritorio, sino que busca ubicarse en la realidad a la que debe evangelizar y por ello analiza dónde está situada la Iglesia latinoamericana para poderla iluminar desde el evangelio y la enseñanza de la Iglesia.

En el apartado del Documento de Medellín sobre “Pobreza en la Iglesia” vemos una mirada profunda que busca mostrar de manera sistemática la realidad que viven nuestros pueblos latinoamericanos. La realidad de pobreza y miseria en la que se ve sumida la dignidad del hombre en medio de nuestros pueblos. Por eso en esta parte queremos mostrar desde el mismo documento la visión de los pobres que va a identificar la teología latinoamericana:

1.2.1 Realidad latinoamericana.

El documento resalta que la misión primordial del Episcopado es la de velar por los pobres, es un deber que los obispos hacen desde su consagración y que debe ser llevada a cabo en su accionar

⁵⁵ Documento de Medellín, “Pobreza de la Iglesia”, 14-1.

pastoral. Pero no solamente es una misión de los Obispos, sino que ellos deben encaminar a todo el pueblo cristiano a cuidar de sus miembros más frágiles (1 Cor 12), los pobres.

El Documento de Medellín presenta como fuente de la pobreza existente en nuestros pueblos, las “tremendas injusticias sociales existentes en América Latina”⁵⁶. Exclamando así una voz profética que da razón a las realidades de pobreza como fruto del pecado humano y no como un designio de Dios. De tal manera que el Documento de Medellín va a dar luz a la historia de los pueblos latinoamericanos haciéndoles caer en la cuenta de que los innumerables rostros pobres y marginados son el reflejo del egoísmo, la corrupción, la violencia, la soberbia, la ambición rapaz, entre otros fenómenos que oscurecen la dignidad de humana. Nos deja claro que la pobreza es el resultado de la injusticia humana, contraria al Evangelio y a la misión evangelizadora de la Iglesia que tiene el reto de denunciarla y combatirla.

1.2.2 Motivación Doctrinal.

Es interesante que el documento de Medellín distinga la pobreza en diferentes concepciones:

- La pobreza como carencia de bienes de este mundo
- La pobreza espiritual
- La pobreza como compromiso

Todas éstas son vistas desde la misión de la Iglesia, la primera como un antivalor que va en contra de la voluntad divina en la que se quiere que todos los hombres tengan lo necesario para poder desarrollarse en su dignidad, la segunda como un valor cristiano en la que el creyente es consciente

⁵⁶ Documento de Medellín, “Pobreza de la Iglesia”, 1.

de su pequeñez frente al creador y, por tanto, esta actitud le confiere una apertura mayor a Dios, finalmente, la tercera como una imitación de Cristo que “siendo rico se hizo pobre” (2 Cor. 8,9)⁵⁷.

Esta última concepción de la pobreza va dando un pregón a la clara “opción preferencial por los pobres” que hará Puebla. La llamada a vivir la pobreza es para todos los cristianos⁵⁸, no solamente para los que optan por ella de manera personal, ni para los que viven en la marginación como fruto de la injusticia, sino que debe ser una característica de identidad en la vivencia del cristianismo. Por tanto, todos los bautizados estamos llamados a ser pobres como el Hijo de Dios que “fundó la Iglesia como signo de esa pobreza entre los hombres”⁵⁹. Siendo pobres, sin apegos a los bienes materiales, podemos ver al otro como nuestro hermano al que se ha de cuidar con solicitud los clamores de “justicia, solidaridad, testimonio, compromiso, esfuerzo, superación”⁶⁰. Por eso los obispos piensan en una Iglesia comprometida con la liberación plena del pobre como resultado de la opción que la misma hace por ser pobre y trabajar arduamente por la justicia⁶¹.

1.2.3 Orientaciones Pastorales.

Terminando esta parte del Documento, los obispos dan unas orientaciones pastorales que van a delinear las actitudes que deben ser asumidas por la Iglesia en contextos pobres. Se invita a la Iglesia a tener una preferencia y solidaridad con los pobres, impulsando los esfuerzos por un apostolado fraterno con los más necesitados y comprometiéndonos con sus propias luchas,

⁵⁷ Documento de Medellín, “Pobreza de la Iglesia”, 4.

⁵⁸ *Ibíd.*, 6

⁵⁹ *Ibíd.*, 7

⁶⁰ *Ibíd.*, 8

⁶¹ Kloppenburg, “Salvación y progreso en los Documentos de Medellín”, 1.

denunciando las injusticias y opresión, teniendo como horizonte la promoción humana y la dignidad personal⁶². También se exhorta a dar testimonio siendo coherentes con las enseñanzas del evangelio y el testimonio de Jesús mismo, desprendiéndose de honores terrenales, buscando una cooperación entre las comunidades y trabajando con los pobres para ser los primeros en ser ejemplo de desprendimiento y libertad⁶³. Por último, se coloca el servicio como propósito de la Iglesia que proyecta la acción de Dios en la construcción del mundo como “signo claro e inequívoco de la pobreza de su Señor”⁶⁴.

1.3 Conferencia Episcopal de Puebla y la opción por los pobres

En los últimos años la Iglesia ha venido impulsando una evangelización liberadora que comparte las limitaciones y esperanzas de los pobres. Es por eso por lo que Puebla da una mirada más profunda a los hermanos más pobres del continente “*Puebla oyó el clamor de los pobres latinoamericanos y tomó una clara y profética opción preferencial y solidaria por ellos*”⁶⁵. Considerando esta problemática como el más humillante y devastador flagelo de la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos.

Por lo anterior, el intenso trabajo realizado por los obispos en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano considera que esta situación de pobreza “se trata de una terrible brecha entre ricos y pobres en donde la riqueza de unos se asienta sobre la pobreza y opresión de

⁶² Documento de Medellín, “Pobreza de la Iglesia”, 9-11.

⁶³ *Ibíd.*, 12-17.

⁶⁴ *Ibíd.*, 18.

⁶⁵ Vélez, Puebla: La Opción por los pobres, 174.

los otros. No es una etapa casual, sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas”⁶⁶. Una situación de pecado social, donde el clamor del pueblo que sufre y reclama justicia ante los derechos fundamentales del hombre y del pueblo, "ahora es claro, creciente, impetuoso, y en ocasiones, amenazante"⁶⁷.

Ante el clamor de dolor, los obispos no fueron indiferentes; en primer lugar, comprendieron que esta situación social no está de acuerdo con el evangelio, y por tanto contradice con las enseñanzas en un continente mayoritariamente cristiano, y por eso Puebla hace la opción preferencial por los pobres, una preocupación que es deber de todos los miembros del cuerpo de Cristo.

En segundo lugar, comprendieron el gran desafío que tiene nuestra pastoral para ayudar al hombre a pasar de situaciones inhumanas a humanas como retos a la evangelización. Y, en tercer lugar, hacen una invitación a todos sin distinción de clases a “aceptar y asumir la causa de los pobres”⁶⁸, aceptando y asumiendo la causa de Cristo "Todo lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos, por humildes que sean a mí me lo hicisteis (Mt 25, 40).

La opción preferencial por los pobres fue asumida por los obispos como una exigencia misma de la realidad latinoamericana, que debe llevar a restablecer la dignidad humana y fraterna para una construcción de una sociedad más justa y humana que implica liberación, que llevará a “la

⁶⁶ *Ibíd.*, 174.

⁶⁷ Vélez, Puebla: La Opción por los pobres, 175.

⁶⁸ *Ibíd.*

comuni3n con el Padre y los hermanos mediante la vivencia de la pobreza evang3lica”⁶⁹ que busca la liberaci3n de todas las carencias inhumanas.

La posici3n de los obispos reunidos en Puebla, indica que, “para ellos los pobres son aquellos que "carecen de los m3s elementales bienes materiales en contraste con la acumulaci3n de riquezas en manos de una minor3a, frecuentemente a costa de la pobreza de muchos (...) En el plano de la dignidad humana carecen de una plena participaci3n social y pol3tica”⁷⁰. Con esto Puebla deja ver que el documento no se refiere directamente a pobreza espiritual, sino que designa "pobreza evang3lica" y como "pobreza cristiana”⁷¹, que se percibe con una fuerza mayor, de la “pobreza-injusticia”⁷², esa pobreza que se palpa hoy en nuestro continente latinoamericano, y que es un llamado a comprometerse con esas inmensas mayor3as empobrecidas que en su grito de dolor buscan justicia, y que acompa3ados del esp3ritu del Se3or habr3 de ayudar a asumir, porque los pobres son los predilectos de Dios.

A continuaci3n, presentamos una reflexi3n sobre lo que Puebla asume como puntos centrales para la evangelizaci3n desde la Opci3n preferencial por el pobre:

1.3.1 Dios toma la defensa de los pobres y los ama.

“En Jesucristo, Dios amor entra en la historia de una forma muy espec3fica y concreta. El Hijo enviado del Padre se hace pobre y solidario con los m3s despose3dos de su tiempo”⁷³. La

⁶⁹ *Ib3d.*

⁷⁰ V3lez, Puebla: La Opci3n por los pobres, 176.

⁷¹ *Ib3d.*, 177.

⁷² *Ib3d.* 177

⁷³ *Ib3d.*, 177.

predicación del Reino se dirige principalmente a los pobres, señal de que en esta perspectiva se están siguiendo los pasos de Jesucristo.

Jesús de Nazareth asume, pues, esta misión. Anuncia a los pobres el Evangelio, proclama la liberación a los cautivos, la libertad a los oprimidos y proclama el año de gracia del Señor (Lc. 4,18), Se trata del amor de Dios encarnado, quien "toma la defensa de los pobres y los ama", porque ellos son sus "predilectos"⁷⁴. Por tanto, el compromiso de la Iglesia debe ser al estilo de Jesucristo, quién asumió un compromiso con los más necesitados. Es por esta razón que Puebla tiene un horizonte para la opción preferencial por los pobres, que ni la teología, ni la Cristología, ni la Eclesiología tienen sentido cristiano fuera de Él.

1.3.2 El compromiso de la Iglesia que opta por los pobres.

Los obispos del continente esclarecieron dos razones fundamentales por las cuales optaron preferencialmente por los pobres: “una histórica y la otra más específicamente teológica”⁷⁵, y que tienen implicaciones para la evangelización de la Iglesia Latinoamericana.

“La Iglesia tiene todo el derecho de usar su palabra profética con la fuerza del Evangelio para criticar y corregir las imágenes falsas de la sociedad y que son incompatibles con la visión cristiana”⁷⁶. Puebla a través de los obispos, nos muestra la necesidad de defender los derechos

⁷⁴ *Ibíd.*, 178.

⁷⁵ *Ibíd.*, 179.

⁷⁶ *Ibíd.*, 179

humanos con claridad y decisión en la opción preferencial por los pobres como fundamento propio de evangelización de la Iglesia en Latinoamérica.

1.4 Conferencia Episcopal de Aparecida y la opción preferencial por los pobres

El documento de Aparecida resultado de la V Conferencia Episcopal Latinoamericana y del Caribe CELAM, celebrada en Aparecida (Brasil), del 13 al 31 de mayo de 2007, fue precedida por el Papa Benedicto XVI. El tema principal de la Conferencia fue “Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida. ‘Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida’ (Jn 14,6)”⁷⁷.

El texto tiene tres grandes partes que siguen el método de reflexión teológica pastoral “ver, juzgar y actuar”. “Este método implica contemplar a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra revelada y el contacto vivificante de los Sacramentos, a fin de que, en la vida cotidiana, veamos la realidad que nos circunda a la luz de su providencia, la juzguemos según Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, y actuemos desde la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y Sacramento universal de salvación, en la propagación del reino de Dios, que se siembra en esta tierra y que fructifica plenamente en el Cielo.”⁷⁸

Y es que esa realidad es la que nos permite como personas ver que la opción preferencial por los pobres fue, sigue y seguirá siendo un camino para seguir en la vida pastoral de la Iglesia y todos llamados a colaborar para que se haga realidad.

⁷⁷ Aciprensa. Resumen del Documento final. <https://www.aciprensa.com/aparecida07/final.htm> (consultado el 19 de mayo de 2019).

⁷⁸ Documento conclusivo de Aparecida. 19, 35.

Por eso en Aparecida en su Capítulo 8 denominado “Reino de Dios y promoción de la dignidad humana” se tocan aspectos importantes que resaltan esta opción como son:

Señales evidentes de la presencia del Reino son: la vivencia personal y comunitaria de las bienaventuranzas, la evangelización de los pobres, el conocimiento y cumplimiento de la voluntad del Padre, el martirio por la fe, el acceso de todos a los bienes de la creación, el perdón mutuo, sincero y fraterno, aceptando y respetando la riqueza de la pluralidad, y la lucha para no sucumbir a la tentación y no ser esclavos del mal.⁷⁹

Y es que la promoción de la dignidad humana en cuanto a relación con el pobre es el primer paso para acercarse a él, sobre todo cuando ha sido maltratado por las injusticias y la desigualdad entre hombres y mujeres. Bien se dice en el documento “En el rostro de Jesucristo, muerto y resucitado, maltratado por nuestros pecados y glorificado por el Padre, en ese rostro doliente y glorioso, podemos ver, con la mirada de la fe el rostro humillado de tantos hombres y mujeres de nuestros pueblos y, al mismo tiempo, su vocación a la libertad de los hijos de Dios, a la plena realización de su dignidad personal y a la fraternidad entre todos”⁸⁰.

Cabe destacar del documento, el capítulo 8.3 “La opción preferencial por los pobres y excluidos” que está dedicado exclusivamente a la preocupación de la dignidad del hombre.

⁷⁹ *Ibíd.*, 383.

⁸⁰ Documento conclusivo de Aparecida. 32.

Así como cada persona tiene su propia fisonomía, también los pueblos se identifican por los problemas particulares de la región, que los distingue unos de otros y al mismo tiempo sus condiciones de pobreza que son iguales, “La opción preferencial por los pobres es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña”.⁸¹

Desde nuestra teología, Jesucristo se convierte en el hombre visible de la representación de Dios que ha permitido que a través del tiempo después de un largo proceso de reflexión y comprensión por parte de la Iglesia, expresaron que así “Humano” como fue Jesús sólo podía ser “Dios” mismo. Y por eso el pobre debe ser dignificado a la categoría de hermano de Jesús. Deberíamos preguntarnos, si aceptamos esta realidad ¿Por qué no vemos en el pobre esa humanidad de Cristo cuando lo rechazamos o somos indiferentes? En Aparecida se dice: “Nuestra fe proclama que “Jesucristo es el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre”. Por eso “la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza. Esta opción nace de nuestra fe en Jesucristo, el Dios hecho hombre, que se ha hecho nuestro hermano (cf. Hb 2, 11-12)”⁸².

Cuando en el documento de Aparecida menciona el rostro sufriente de Cristo, es observando la realidad socioeconómica de los pueblos Latinoamericanos, sobre todo en los marginados por sus condiciones de pobreza o de exclusión por raza, sexo, por pertenecer a un grupo o comunidad diferente, jóvenes que no tienen oportunidad de mejorar su calidad de vida por una educación deficiente, o en situaciones de economías informales ante las altas tasas de desempleo, etc., y desde

⁸¹ *Ibíd.*, Apartado 391.

⁸² *Ibíd.*, Apartado 392.

allí se hace el llamado a los Cristianos a que el servicio debe ser por igual sin importar todas estas categorías y realizar esfuerzos para ayudarlos a dar un giro en su hábitat para el bienestar de cada uno. En Aparecida se dice:

“Si esta opción está implícita en la fe cristológica, los cristianos, como discípulos y misioneros, estamos llamados a contemplar, en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlo en ellos: “Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo”. Ellos interpelan el núcleo del obrar de la Iglesia, de la pastoral y de nuestras actitudes cristianas. Todo lo que tenga que ver con Cristo, tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo: “Cuanto lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron” (Mt 25, 40). Juan Pablo II destacó que este texto bíblico “ilumina el misterio de Cristo”. Porque en Cristo el grande se hizo pequeño, el fuerte se hizo frágil, el rico se hizo pobre.”⁸³

En la actualidad existe una crisis de identidad y de coherencia porque los valores éticos, morales y religiosos se han puesto en segundo plano ante los deseos de poder y avaricia que hace que muchos que ostentan el poder político se hayan dedicado a vaciar las arcas públicas para su beneficio propio y no del pueblo y es lo que hoy en día llamamos el flagelo de la “corrupción”. Una corrupción que en Colombia golpea fuertemente en detrimento del crecimiento económico y social del pueblo (caso reciente Odebrecht) y así muchos otros a nivel de todos estos países Latinoamericanos, por lo tanto, en Aparecida lo mencionan como como una oportunidad de

⁸³ Ibíd. Apartado 393.

concientizar al cristiano que llega a cualquier Empresa como trabajador o como Empresario para que actuemos desde otra óptica:

“Tenemos mucho que ofrecer, ya que no cabe duda de que la Doctrina Social de la Iglesia es capaz de suscitar esperanza en medio de las situaciones más difíciles, porque, si no hay esperanza para los pobres, no la habrá para nadie, ni siquiera para los llamados ricos. La opción preferencial por los pobres exige que prestemos especial atención a aquellos profesionales católicos que son responsables de las finanzas de las naciones, a quienes fomentan el empleo, los políticos que deben crear las condiciones para el desarrollo económico de los países, a fin de darles orientaciones éticas coherentes con su fe.”⁸⁴

Ha sido preocupación de varios Pontificados, la defensa de los pobres porque Jesucristo nos mostró con sus actitudes que las necesidades de los pobres no están solamente en la compasión, ni en satisfacer las necesidades biológicas sino en darse al otro de una manera concreta con muestras de solidaridad y acompañamiento continuo y que la vida no consiste solamente en acaparar dinero para satisfacción propia sino también para hacernos hermanos en la riqueza. Es por esto por lo que en Aparecida se dice:

En esta época, suele suceder que defendemos demasiado nuestros espacios de privacidad y disfrute, y nos dejamos contagiar fácilmente por el consumismo individualista. Por eso, nuestra opción por los pobres corre el riesgo de quedarse en un plano teórico o meramente emotivo, sin verdadera incidencia en nuestros comportamientos y en nuestras decisiones. Es necesaria una actitud permanente que se manifieste en opciones y gestos concretos y evite toda actitud paternalista. Se nos pide

⁸⁴ *Ibíd.*, 395.

dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida, y buscando, desde ellos, la transformación de su situación. No podemos olvidar que el mismo Jesús lo propuso con su modo de actuar y con sus palabras: “Cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos” (Lc 14, 13).⁸⁵

También en el documento se aborda el tema de la Globalización donde se dice que:

La globalización hace emerger, en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres... rostros de los nuevos excluidos: los migrantes, las víctimas de la violencia, desplazados y refugiados, víctimas del tráfico de personas y secuestros, desaparecidos, enfermos de VIH y de enfermedades endémicas, tóxico dependientes, adultos mayores, niños y niñas que son víctimas de la prostitución, pornografía y violencia o del trabajo infantil, mujeres maltratadas, víctimas de la exclusión y del tráfico para la explotación sexual, personas con capacidades diferentes, grandes grupos de desempleados/as, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, las personas que viven en la calle de las grandes urbes, los indígenas y afroamericanos, campesinos sin tierra y los mineros. La Iglesia, con su Pastoral Social, debe dar acogida y acompañar a estas personas excluidas en los ámbitos que correspondan⁸⁶.

⁸⁵ *Ibíd.*, 397.

⁸⁶ Documento conclusivo de Aparecida. 402.

Y desde estos nuevos rostros vemos cual es la misión de la Iglesia y en cabeza del papa Francisco, con las Jornadas Mundiales de los Pobres (este año será la III Jornada) insistentemente se nos muestra que la importancia de la acción, pero sobre todo “del amor que necesitan ellos”⁸⁷.

⁸⁷ Mensaje del Santo Padre Francisco para la III Jornada Mundial de los Pobres. La Santa Sede, 6.

Capítulo 2

Reflexión teológica sobre la opción preferencial por los pobres en la tercera conferencia Episcopal de Puebla

En este capítulo presentamos la propuesta pastoral de Puebla que nos insta a hacer una reflexión teológica para llegar a recalcar el papel del pobre desde todos los tiempos y que se ve sustentado en el Antiguo y Nuevo Testamento, la importancia del pobre para Jesús y su papel de Pobre en la evangelización. También desde el punto de vista Antropológico, desde la teológica del pobre y cuáles son los desafíos del día de hoy con respecto al pobre en nuestro quehacer teológico y pastoral

2.1 El pobre según el Antiguo y Nuevo Testamento

El concepto de pobre en la Sagrada Escritura se va configurando desde los primeros relatos del Génesis que profundizan los elementos más esenciales de la existencia humana. El primer relato de la Creación nos muestra al hombre como un ser creado a “imagen y semejanza de Dios” (Gn 1, 27-28) enaltecido con dignidad por su creador, pero al mismo tiempo limitado y pobre, porque depende de él. El segundo relato de la creación es aún más claro de frente a la realidad del hombre (Gn 2,4b – 25) cuya materia básica será el barro, el polvo, el elemento que sobra de la fertilidad de la tierra y de aquello que no produce fruto, sino es por el rocío de la mano de Dios.

El Documento de Puebla expresa que la Iglesia latinoamericana ha comprendido que el pobre es un protagonista en el recorrido de la Biblia y es “Dios mismo quien ha optado por él”⁸⁸, más aún Dios se ha hecho pobre con el pobre y se encarnó para asumir nuestra condición y enaltecernos

⁸⁸ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 1141.

desde nuestra fragilidad. Por esta razón, en este apartado haremos un breve recorrido por la historia de la salvación para poder comprender la elección de Dios por el pueblo pobre, y en concreto por el hombre pobre. De esto es testigo la Sagrada Escritura que nos muestra cómo el pueblo ha visto la mano de Dios en medio de su historia y desde la conformación del pueblo se evidencia la raíz de pobreza desde la que son tomados los patriarcas, hasta llegar a la plenitud de la opción por el pobre que se nos muestra en Cristo.

2.1.1 La opción por los pobres en el Antiguo Testamento

2.1.1.1 Los patriarcas padres del pueblo pobre.

Dice la escritura: “Mi padre era un arameo errante, bajó a Egipto y se estableció allí como extranjero con poca gente; allí llegó a ser una nación grande y numerosa” (Dt 26,5). Con estas palabras se describe el pueblo elegido como hijo de un errante. Israel reconoce que fue un errante y que Dios veló por ellos en su condición de extranjeros⁸⁹. Esta raíz pobre es Abraham, el “padre de la fe”, llamado desde Ur de los Caldeos. La promesa de Dios a Abraham (Gn 12, 1-3) atraviesa como un hilo conductor toda la historia patriarcal que nos muestra cómo el “sostén del pobre solamente está en Yahvé”⁹⁰.

En el nacimiento de Isaac podemos ver la pobreza de Sara y Abraham que, por la incredulidad, ante su esterilidad y la mayoría de sus años, no eran capaces de ver que Dios ha optado por ellos (Gn 17-18). También en la historia de Jacob, Dios opta por aquél que no tiene la condición de primogénito y aunque ha elaborado un engaño junto a su madre Rebeca (Gn 32, 9-12), Dios ve la

⁸⁹ Dufour, Vocabulario de Teología Bíblica, 324.

⁹⁰ Von Rad, Teología del Antiguo Testamento, 225.

humildad de su siervo: “Señor... yo no soy digno del amor y lealtad que has mostrado a tu siervo” (Gn 32, 10). Así las historias patriarcales poseen un carácter único en la historia de la salvación, en ellas se describe una relación de Dios y pueblo que se sostiene en la confianza a la promesa.

2.1.1.2 El Éxodo: paradigma de la opción por los pobres.

Israel narra como, por inspiración de Yahvé y bajo la conducción de Moisés, fueron liberados de la esclavitud de Egipto y en ello encuentra sus orígenes como pueblo y confiesa que se debe a Dios y que, por tanto, es el pueblo de Yahvé. “Cuando el relato del éxodo era el texto fundante del movimiento de las tribus de Israel, se entendía la experiencia en Egipto como la de un grupo campesino que se alzó y se puso fuera de la ley de Egipto”⁹¹. En la relectura que hace el pueblo de Israel de este hecho, los hijos de Israel habían sido esclavizados después de asentarse en Egipto para escapar del hambre de su propia tierra. Israel fue esclavizado por un rey perverso que quiso beneficiar su figura y perpetuidad provocando la lucha entre dos pueblos. Yahvé optó por Israel, el pueblo explotado, esclavizado: “Ciertamente os he observado con atención a vosotros y lo que os hacen en Egipto” (Ex3,16). Dios escuchó el llanto de Israel y determinó intervenir (Ex 2,23-25).

2.1.1.3 La monarquía, vista desde los pobres.

Según 1 Sam 8, Samuel inicialmente rechazó la propuesta de los ancianos de las tribus para que les diera un rey, actuando como profeta, denunció que nombrar un rey era repudiar el reinado de Yahvé, sin embargo, en nombre de Yahvé autorizó el nombramiento de un rey, no sin antes advertir

⁹¹ Boff, Opción por los pobres, 43.

que Israel con ello entraba por un camino peligroso que terminaría en su servidumbre (1 Sam 8, 10-17). “En cuanto a Saúl, el rey a quien las tribus escogieron y cuya elección bendijo Samuel, más tarde el mismo profeta le retirará su apoyo a nombre de Yahvé (1 Sam 15, 34-35)”⁹².

La historia de David nos muestra desde su elección como Dios ha optado por lo más débil a los ojos del mundo (1 Sam 16, 11). El joven pastor era elegido nuevo rey de Israel. La teología davídica no olvida que Yahvé es un Dios de los pobres. El rey que Yahvé ha escogido para Israel ha de ser un benefactor y defensor de los pobres. Para eso lo puso Yahvé en su trono, el Salmo 72 expone este deber del rey: “porque él libraré al necesitado que clamaba, al humilde que no tenía defensor” (Sal 72 ,12).

Finalmente, con Salomón puede entenderse de una manera distinta la opción de los pobres, más bien en clave de opresión. Jorge Pixley dice que, desde la clave teológica de los pobres, “se hace evidente que el Yahvé de Salomón no es el mismo Dios que oyó el gemido de los oprimidos de Egipto. El Dios de los pobres que ha sido capturado por sus dominadores para servir de legitimación para la opresión de los campesinos de Israel”⁹³.

2.1.1.4 Los profetas anuncian la voz de Dios.

Los grandes profetas del siglo VIII: Amós, Miqueas, Oseas y el primer Isaías vivieron una época de prosperidad y estabilidad económica de Israel y Judá hasta antes de las invasiones de Asiria en el 734; denunciaban con tenacidad la brecha que se estaba creando entre ricos y pobres (Am 2, 6-7). Los ricos que habían sacado de su corazón a Dios y la desesperación de la desconfianza de los pobres. Era reprochable en esta época, como hoy, la desmesurada acumulación de bienes en unos

⁹² Pixley, La Historia de Israel vista desde los pobres, 87.

⁹³ *Ibíd.*, 30.

pocos que habían aprovechado la debilidad de otros para tener sus fortunas y poder en los reinos del norte y del sur (Os 4, 1-3), así los profetas denunciaban como pecado horrible la injusticia social (Is 1, 21-26).

2.1.1.5 El exilio a Babilonia revela la naturaleza pobre del pueblo.

Esta crisis fue la más fuerte por la que pasó el pueblo de Dios, y acabó con la deportación del reino de Judá en el 586 a causa de la emigración de gran parte de la población y la destrucción del Templo y del resto de la ciudad de Jerusalén. Durante 49 años estos deportados vivieron dispersos principalmente en Babilonia, pero también en Egipto, durante esta crisis encontramos a dos grandes profetas: primero Jeremías, que vivió en Jerusalén y posteriormente Ezequiel, que marchó al exilio babilónico con los primeros deportados en el 597 a.C, Son dos profetas distintos en su estilo, y viven la crisis del exilio babilónico de modo diverso.

Jeremías debe “arrancar y arrasar” denunciando la injusticia, “destruir y demoler” las falsas esperanzas de una identidad religiosa sin fundamento, y “reedificar y plantar” desde la verdadera esperanza (Jer 1,10)”⁹⁴. Ezequiel, por su parte, marcha a Babilonia con los primeros deportados del 598, “desde allí va a denunciar todo tipo de idolatría y de falsa esperanza, pues los que se han quedado en Jerusalén creen que el hecho de no haber sido deportados es un signo de que ellos no son culpables de la situación (Ez 11, 23-25)”⁹⁵.

2.1.1.6 Los salmos y los sapienciales, viendo la vida con ojos de pobre.

Un buen número de salmos son plegarias para un necesitado que acude al templo en busca de salvación de sus angustias. En estas plegarias se deja ver claramente la expectación general de que

⁹⁴ Gélin, Los Pobres de Yahvé, 42.

⁹⁵ Sevilla, Crisis y Esperanza en los profetas de Israel, 52.

Yahvé será el protector de los débiles y los desamparados, muy en particular de los pobres, los extranjeros, las viudas y los huérfanos (Sal 6). En los salmos el suplicante como pobre se sabe objeto de la atención privilegiada de Dios y se acerca a él con una confianza que puede asombrar al lector moderno, “Pide terribles calamidades para su enemigo, pues éste es visto como apóstata que por sus acciones opresoras está diciendo que no cree que hay un Dios justo y que defienda a los débiles (Sal 94, 3-7)”⁹⁶.

Para los sapienciales la riqueza no es lo único deseable, ni es la pobreza el mayor de los males en esta vida. Hay valores deseables que superan la riqueza y males que superan a la pobreza (Si 10, 30-31). Una de las funciones del Dios de los sabios en el mundo es defender la causa de los pobres que no tienen medios para defenderse: “Quien oprime al débil ultraja a su hacedor: más el que se apiada del pobre le da gloria” (Pr 14,31).

Después de este recorrido somero del Antiguo Testamento, podemos decir que el pobre es el mismo pueblo de Israel que ha sido escogido por Yahvé y que confía en la alianza pactada. La elección se da, precisamente, porque Dios ve su pobreza como una potencialidad inmensa en la obra redentora. Yahvé ve al más humilde y sencillo para obrar sus proyectos. Por tanto, el pobre en el primer Testamento es el sujeto que habiendo sido escogido por Yahvé depende integralmente de él pero al mismo tiempo, es quien reúne las cualidades de un siervo del Señor que puede llevar adelante los planes de salvación para su pueblo.

También el Antiguo Testamento nos muestra los rostros de los pobres que han sido escogidos por Yahvé: hombres y mujeres relegados de la sociedad, víctimas de una estructura que los oprime y no les deja experimentar la dignidad de ser el pueblo elegido, son los esclavos que buscan su

⁹⁶ Boff, Opción por los pobres, 62-66.

liberación a partir de la promesa de su Dios, son los marginados que no tienen privilegios sociales como la primogenitura, son los deportados que han sido expulsados de su tierra por la ambición cruel de los grandes, son las mujeres y los niños que no son tenidos en cuenta. Lo pobres son el reflejo de la humanidad alejada de la armonía creadora de Dios; sin embargo, son los preferidos de Él para obrar en favor de los otros pobres.

2.1.2 Los pobres en el Nuevo Testamento

El Evangelio, la Buena Nueva, es Jesús que desde el momento de su encarnación deja ver claramente la opción que hace por los pobres, pues se hizo pobre con nosotros. Jesús, como heredero de los profetas y los sabios de Israel, lejos de romper con las orientaciones de la tradición, las lleva a plenitud (Mt 5,17). La enseñanza de Jesús sobre los pobres se plasma en el Nuevo Testamento, no solamente con sus palabras sino con toda su persona y, de manera especial, con sus gestos y acciones. El Nuevo Testamento nos muestra que la vivencia de la pobreza se experimenta como un valor comunitario. Así como el maestro, los discípulos comparten la Buena Nueva desde la solidaridad con los que han sido excluidos, incluso podríamos decir que el testimonio evangelizador empezó con la restauración de la dignidad de aquellos que habían sido considerados como menos.

2.1.2.1 Los Evangelios sinópticos.

Para la época de Jesús, el pueblo se encuentra bajo el dominio del Imperio Romano con un yugo presupuestal que sobrepasa los bienes de cada familia. Por eso, la pobreza de Israel no es una idea, o una palabra discursiva de Jesús en los evangelios sino una realidad del contexto donde se encarnó

el Hijo del Hombre que “se abajó incluso hasta la muerte” (Flp 2). “La propuesta del Mesías ofrecía “sanar los corazones rotos” (Is 61,1), pues los pobres siempre estarían cerca de los discípulos para que estos pudieran ayudarlos (Mt 26,11)”⁹⁷. Los evangelios sinópticos nos muestran que Jesús tomó la condición de los pobres desde su nacimiento (Lc 2, 1-20). Y que su misión priorizaba a la opción por los pobres desde el envío del Espíritu del Señor (Lc 4, 18-19).

La pobreza en los evangelios sinópticos va unida con frecuencia a la enfermedad, a la falta de capacidades físicas, a la carencia de hogar, a la condición social (mujer, niño, extranjero). Así como lo constatamos en los siguientes textos:

- “Y una mujer que tenía un flujo de sangre desde hacía doce años, y que había sufrido mucho a manos de los médicos y se había gastado todos sus bienes sin aprovecharle de nada, sino que iba de mal en peor” (Mc 5, 25-26).

- “Y tomando la mano de la niña, le dijo: *Talita cumi*; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate” (Mc 5,419).

- “Cayó rostro en tierra a los pies de Jesús y le dio las gracias, no obstante que era samaritano” (Lc 17,16).

La esperanza que presenta Jesús es la victoria del Reino de Dios sobre la indigencia. Esta confianza en Dios estaba íntimamente ligada a la solidaridad con los miserables, serán “bienaventurados los pobres porque de ellos es el Reino de los Cielos” (Mt 5,3). “Por eso las acciones milagrosas de

⁹⁷ Schottroff, Ricos y Pobres en los Evangelios Sinópticos, 3.

Jesús se leen como un signo del inicio del Reino (Mt 11, 2-5) cuyo ejemplo han de seguir sus discípulos (Hch 3, 1-26)”⁹⁸.

Los miserables (publicanos, prostitutas...) son recibidos como personas entre los seguidores de Jesús. Desde el inicio las mujeres son acogidas, e incluso, anuncian el mensaje (Mc 16, 1-8) y participan en la ayuda común (Mc 15, 41). Su derecho deriva de la igualdad de condición y destino con el hombre pobre también los niños son admitidos (Mc 10, 14), y no se debe olvidar la condición del niño pobre, a menudo abandonado por imposibilidad de sustentarlo.

2.1.2.2 Juan nos muestra a un Jesús pobre.

Para el evangelista Juan, la encarnación es el misterio central de toda la obra redentora, la convicción de que el Verbo puso su morada entre nosotros es clave para entender todo el Evangelio (Jn 1,13), Sin embargo, el evangelio dice: “Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron, pero a cuantos le recibieron les dio el poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre” (Jn 1,11-12). A lo largo del evangelio joánico se deja ver que son los pobres los que le recibieron: eran los hombres y mujeres de la periferia, los excluidos: una mujer Samaritana (Jn 4), un hombre enfermo e inválido (Jn 5, 1-8), los hambrientos (Jn 6, 1-14), los pobres son los que están abiertos a la presencia de Jesús y dejan que él obre en sus vidas.

2.1.2.3 La preocupación de Pablo por los pobres.

⁹⁸ Fabris, La Opción por los Pobres en la Biblia, 92.

En San Pablo podemos encontrar varias preocupaciones sociales, por las cuáles podemos comprender la asimilación de la enseñanza de Jesús en las distintas actitudes y palabras de Pablo. “Él no fue indiferente ante las calamidades que vivían sus comunidades. Su preocupación por las personas, por los grupos y su desarrollo en la fe, su preocupación social, fraterna, nos evidencia que la experiencia cristiana, para Pablo, no se ha enmarcado en una espiritualidad anquilosada”⁹⁹. En Gálatas 2, 10 expresa su clara preocupación por los pobres, incluso sufriendo el menosprecio de la comunidad (Hch 21, 15-26). El servicio a los pobres es, incluso, parte de la comunión de todo el Cuerpo de Cristo (1Co 12, 12-30) y “Nosotros los robustos debemos cargar con los achaques de los débiles” (Rm 15,1). Para Pablo los pobres son quienes no tienen las facultades para poder tener una vida digna, por esto es que presenta como un deber de los cristianos el cuidado de estos como una impronta de su misión, pero, también, todos somos pobres que hemos sido enriquecidos por Jesús (2Cor 8,9).

2.1.2.4 La Carta de Santiago, un clamor de los pobres.

Finalmente presentamos la carta de Santiago como un texto que refleja con mucha claridad la posición del Nuevo Testamento en su opción preferencial por los pobres. Inicia el texto llamando a los pobres como hermanos, invitados a gloriarse (St 1,9). En cambio, los ricos son presentados como opresores que usan la justicia en favor de sus intereses y que atacan a los pobres (St 2,6).

Dios está firme ante el clamor de su pueblo y promete hacer justicia contra aquellos que acumulan riquezas mientras muchos viven en la miseria (St 4,12). Por eso Santiago denuncia a quienes se hacen llamar creyentes, pero menosprecian a sus hermanos pobres (St 2, 6), puesto que para él “la

⁹⁹ Fabris, La Opción por los Pobres en la Biblia, 108.

fe es un don y compromiso que envuelve la fe de los creyentes”, porque la solidaridad eficaz solamente es la expresión de la fe que puede tener un discípulo auténtico de Cristo, Pues la “fe sin obras está muerta” (St 2,26).

2.2 El Jesús Pobre que nos presenta Puebla

“La Opción preferencial por los pobres que presenta Puebla, se inclina por concebir la pobreza evangélica de injusticia a manera de San Lucas. En estas líneas se evidencia que el documento no habla explícitamente de pobreza “espiritual”, más bien la dignifica como “pobreza evangélica” y como “pobreza cristiana”, con esto se comprende que para el cristiano el término “pobreza” no solamente expresa privación y marginación, sino que designa un modelo de vida como lo plantea el Antiguo Testamento “los pobres de Yahvé” y que Jesús lo proclama en las Bienaventuranzas. Puebla nos presenta a “Jesús de Nazaret nació y vivió pobre en medio del pueblo de Israel, que se compadeció de las multitudes e hizo el bien a todos”¹⁰⁰, se conmovía ante las necesidades humanas y respondía mediante actos de misericordia.

Jesús no vivió como un pobre más, tratando de conservar su vida, sino que asumió solidariamente su condición y cuando Dios lo llamó a la misión, dejó su casa, su oficio y su familia y se hizo tan pobre que no tenía dónde reclinar la cabeza. Por eso, si se entregó completamente a los demás, también tuvo que pedir diariamente la comida y el techo, Pero además les dio a los pobres derechos sobre su persona, los respetó, se entregó a ellos, no fue un bienhechor que da desde arriba, Jesús,

¹⁰⁰ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 190.

como no tuvo nada que dar, dio de sí hasta darse a sí mismo, dio en relaciones horizontales y mutuas, porque dependía de otros para el alimento y el alojamiento ,como dice Pablo, “nos enriqueció con su pobreza”. (2Cor 8,9)¹⁰¹.

Jesús experimenta su pobreza y la pobreza del pueblo, y en medio de ese pueblo agobiado por el pecado y el dolor Jesús anuncia: “Se ha cumplido el tiempo; el Reino de Dios está cercano; convertíos y creced en el Evangelio” (Mc 1, 15). No es un anuncio divino, ni la muerte de nadie. Él comienza a anunciar una buena nueva que acontecería cuando el odio y la violencia no dominaran los pensamientos, ni los corazones del hombre, para que de esta manera se construya un mundo más humano ante los ojos de Dios.

Puebla señala que Jesús “nos ha entregado en las Bienaventuranzas y el Sermón de la Montaña la gran proclamación de la nueva ley del Reino de Dios” ¹⁰², porque como lo plantea Gustavo Gutiérrez que:

El modo de salvar la religiosidad del mensaje de las bienaventuranzas no es decir que se refieren a los pobres espirituales; esto sería erróneo y antibíblico. Se refieren a los pobres materiales; y esto no es humanizar o politizar su mensaje, sino reconocer que Dios ama a los pobres libre y gratuitamente, no por ser buenos sino porque son pobres y la pobreza va contra su condición de Rey, defensor de los pobres. Primero nos revelan algo sobre Dios y sólo después manifiestan las actitudes que debe tener el hombre¹⁰³.

¹⁰¹ Teología Latinoamericana. Enciclopedia digital. “La Opción por los pobres”. <http://theologicalatinoamericana.com/?p=1513>. (consultado el 12 de agosto de 2019).

¹⁰² Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 190.

¹⁰³ Gutiérrez, Gustavo. “Pobres y liberación en Puebla”, 7.

Con lo anterior comprendemos que Puebla nos muestra a un Jesús que se despojó de sus atributos divinos y que participó de lleno en la experiencia humana, donde proclama la libertad de los cautivos, la recuperación de la vista a los ciegos y la liberación a los oprimidos. Esto lo hizo con “acciones maravillosas y actitudes sorprendentes que muestran que el Reino anunciado ya está presente, que Él es el signo eficaz de la nueva presencia de Dios en la historia y que el amor de Dios redime al mundo”¹⁰⁴.

“A pesar de las fuerzas del mal, la incredulidad del pueblo, las autoridades políticas y religiosas de su época que rechazan este servicio de amor, se acentúa entonces en Jesús los rasgos dolorosos del «Siervo de Yahvé», de que se habla en el libro del profeta Isaías (Is 53)”¹⁰⁵, de esta forma Jesús asume una actitud de amor y obediencia a su Padre, y “emprende su camino de donación abnegada, “rechazando la tentación del poder político y todo recurso a la violencia”¹⁰⁶, mediante una entrega desinteresada y sacrificada del amor. “Amor que abraza a todos los hombres. Amor que privilegia a los pequeños, los débiles, los pobres”¹⁰⁷.

Con esto desafiaba a los pudientes a responder a las necesidades de los pobres como su deber, porque Jesús antes de atender las necesidades espirituales, también respondía a las necesidades físicas de los oprimidos y despreciados, para darles buenas nuevas de salvación, “No puede haber una verdadera sanación del corazón, sin la conversión al pobre y a la víctima. Sólo así se podía

http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol19/76/076_gutierrez.pdf (consultado el 2 de agosto de 2019).

¹⁰⁴ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 191.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, 192

¹⁰⁶ *Ibíd.*, 192

¹⁰⁷ *Ibíd.*, 192

frenar, para siempre, a los que humillan y hacen el mal, pero perdonar supone «sanar la realidad» que ha sido afectada por el mal y «hacer justicia» para que no vuelva a ocurrir”¹⁰⁸. Una justicia restaurativa que renuncia a la venganza, donde no se busca la muerte del pecador, sino que lo invita a la conversión y a la misericordia.

Es por esto por lo que Jesús en la cruz no le pidió al Padre que vengara su causa; le pidió perdonar a sus crucificadores, “cumpliendo el mandato recibido de su Padre, Jesús se entregó libremente a la muerte en la cruz, meta del camino de su existencia. El portador de la libertad y del gozo del reino de Dios quiso ser la víctima decisiva de la injusticia y del mal de este mundo”¹⁰⁹; Hijo obediente que encarna ante la justicia salvadora de su Padre el clamor de liberación y redención de todos los hombres. Por eso, el Padre no solo ha resucitado a su Hijo de entre los muertos, sino que lo ha exaltado gloriosamente a su derecha, con esto Jesucristo no se ha apartado de su rebaño, sino que vive en medio de nosotros, y que “ha querido identificarse con ternura especial con los más débiles y pobres”¹¹⁰.

Y de esta manera reconocer su rostro sufriente, que como cristianos nos debe doler, para poder llevar la presencia viva de Jesús misericordioso y lleno de amor a los menos favorecidos que tanto lo necesitan, teniendo presente que Jesús resucitado es “el mismo ayer, hoy y por los siglos” (Hb 13,8). Con la resurrección y la fuerza vivificante del Espíritu Santo, el Padre “lo establece como

¹⁰⁸ Luciani, Rafael. “Jesús ante los pobres y las víctimas”, Aleteia, 6 de mayo de 2014. <https://es.aleteia.org/2014/05/06/jesus-ante-los-pobres-y-las-victimas/>. (consultado el 17 de agosto de 2019).

¹⁰⁹ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 194.

¹¹⁰ *Ibíd.*, 196.

Cabeza de su Cuerpo que es la Iglesia. Lo constituye Señor del mundo y de la historia”¹¹¹, recreando lo que ya había creado.

El documento de Puebla muestra que “con Jesucristo, el nuevo Adán, se inicia la historia nueva”¹¹², que llevará a todos los hombres, hechos “hijos de Dios por la eficacia del Espíritu, a un dominio del mundo cada día más perfecto”¹¹³. Cristo que se oculta a los ojos de la humanidad, continúa evangelizando visiblemente a través de la Iglesia.

Es así como Cristo asumió lo humano y lo creado, «*El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*» (*Jn 1,14*), lo que significa que Jesús conoció de cerca las condiciones de pobreza que vivió su pueblo, descubriendo que la pobreza es el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas.

Una realidad que requiere conversión hacia una verdadera justicia social; cambios que han sido lentos en Latinoamérica, porque la situación de pobreza adquiere en la vida real rostros muy concretos en los que “deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor que nos cuestiona e interpela”¹¹⁴. Y que mediante la misericordia nos llama a convertirnos, siguiendo el estilo del ser y del obrar de Dios.

¹¹¹ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 195.

¹¹² *Ibíd.*, 197.

¹¹³ *Ibíd.*, 197.

¹¹⁴ Unidad educativa San Luis Gonzaga, Jornadas catequéticas.

<http://jornadascatequeticas.blogspot.com/2010/08/los-rostros-de-puebla.html> (consultado el 16 de agosto de 2019).

2.3 La Antropología Teológica del pobre en Puebla

No se puede dejar de lado la Antropología porque es precisamente el hombre el protagonista en el documento de Puebla con todas sus dimensiones “Física, Social, Espiritual, Cognitiva, Comunicativa, Estética, Emocional, Ética”¹¹⁵ al cual se dirige el documento como sujeto de Evangelización.

Cuando nos referimos a Antropología Teológica, nos acercamos más a la siguiente definición:

Tiene como objetivo hacer una lectura de fe, esto es, comprender al ser humano a la luz de las revelaciones, a la luz de los textos sagrados, utiliza el método de la reflexión a partir de la luz de la fe y se plantea preguntas como: ¿Quién me ha creado? ¿Qué consecuencias conlleva el comprenderme como criatura? ¿Qué significado tiene para mí el comprenderme como hijo Dios? ¿Qué significa ser imagen y semejanza de Dios? Es una antropología que apunta a la búsqueda de horizontes de sentido de los cual todo ser humano está ávido. Tienen como recursos las Escrituras, el pensamiento de la Iglesia y, para ello se vale de mediaciones como la hermenéutica y exégesis.¹¹⁶

El documento de Puebla enfatiza la importancia de esta reflexión cuando dice:

Nuestra reflexión sobre la proyección de la Iglesia en el mundo, como sacramento de comunión y salvación, es parte integrante de nuestra reflexión teológica, porque «la

¹¹⁵ Rodríguez, Daniela. ¿Cuáles son las Dimensiones del Ser Humano? <https://www.lifeder.com/dimensiones-del-ser-humano/> (Consultado el 02 de agosto de 2019).

¹¹⁶ Plasencia Llanos, Vicente. Ser humano: Un proyecto inconcluso. Reflexiones filosófico-teológicas sobre la Antropología. Ecuador, 21.

evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre»¹¹⁷.

Pues el documento involucra a la persona para resaltar que la Sagrada Escritura “se funda en una antropología nacida del mismo mensaje de Cristo y en los valores perennes de la ética cristiana”¹¹⁸ Y desde la dimensión espiritual, los valores evangélicos adquieren importancia pues Puebla quiere que veamos al pobre como el ser humano carente de amor, de dignidad, de justicia y los valores como solidaridad, igualdad, caridad harían realidad el mensaje de Cristo.

El documento de Puebla nos dice: “Por tanto, la finalidad de esta doctrina de la Iglesia que aporta su visión propia del hombre y de la humanidad (PP 13) es siempre la promoción de liberación integral de la persona humana, en su dimensión terrena y trascendente, contribuyendo así a la construcción del Reino último y definitivo, sin confundir, sin embargo, progreso terrestre y crecimiento del Reino de Cristo”¹¹⁹.

La Antropología Teológica desde el Antiguo Testamento, nos remite al primer libro de la Sagrada Escritura en el Génesis cuando dice: “Creó, pues, Dios al hombre/ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó” (Gén. 1,27). Y aquí nos muestra que desde la misma creación del Mundo siempre Dios pensó en el hombre, siempre quiere vernos realizados para lograr la felicidad (dimensión emocional).

¹¹⁷ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 476.

¹¹⁸ *Ibíd.*, 472.

¹¹⁹ *Ibíd.*, 475.

Desde la Teología de la imagen lo primero que hace referencia es que Dios se hace presente a través de nosotros, convirtiéndonos en la expresión visible ante nuestros hermanos pobres y por lo tanto cuando Jesús afirma: “Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme”. (Mt 25, 34-36) es para mostrarnos que con hechos concretos podemos ayudar al pobre, cubrir sus necesidades básicas (dimensiones física- emocionales) y ser representativos de la presencia de Cristo.

La Antropología Teológica desde el Nuevo Testamento nos dice que Jesucristo es el Hombre Perfecto, la persona perfecta y así como Cristo revela a Dios diciéndonos Cómo es Dios, así también Cristo revela al hombre diciéndonos “Quien me ve a mí, ve al Padre” (Jn 14, 6-14). Por lo tanto, como cristianos nos humanizamos en la medida en que nos parecemos más a Cristo y quien más que el pobre como representación de Cristo en el mundo para demostrar que en la medida en que optamos por ayudarlo, más nos acercamos a hacer presente el Reino de Dios entre nosotros.

Puebla quiso acercarse por lo tanto al hombre desde su cotidianidad, desde sus problemas comunes en estos continentes, porque vio que se necesitaba una respuesta desde la Iglesia para participar del proceso liberador y dice al respecto:

La teología, la predicación, la catequesis, para ser fieles y completas, exigen tener ante los ojos a todo el hombre y a todos los hombres y comunicarles en forma oportuna y

adecuada «un mensaje particularmente vigoroso en nuestros días sobre la liberación» (EN 29), «siempre en el designio global de la salvación» (EN 38). Parece, pues, necesario que digamos una palabra esclarecedora sobre el mismo concepto de liberación en el momento actual del continente¹²⁰

Según Eugenio Alonso R, en su artículo “¿Hay una antropología en el Documento de Puebla? Nos remite a varios documentos eclesiológicos anteriores a Puebla de contenido Antropológico como son:

-La «*Gaudium et Spes*» del Vaticano II

-La «*Populorum Progressio*»

-La «*Octogésima Adveniens*»

-La «*Evangelii Nuntiandi*» de Pablo VI

-Los Documentos de Medellín

Según Alonso Román “La novedad de la antropología en «*Populorum Progressio*» con relación a la «*Gaudium et Spes*», a quien sigue en los conceptos fundamentales, está en la proposición en favor del desarrollo integral del hombre y el desarrollo solidario de la humanidad”¹²¹.

El sentido histórico liberador está latente en todos los aspectos de la antropología de Medellín. El hombre es agente y señor de la historia; de su historia y de la historia de su pueblo y del mundo.

“Es una historia liberadora que intenta realizar la justicia”¹²²

¹²⁰ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 479.

¹²¹ Alonso, ¿Hay una antropología en el documento de Puebla?, 19.

¹²² *Ibíd.*, 28.

En la Carta “*Evangelii Nuntiandi*” nos da una serie de rasgos con los cuales podemos calificar, de antropología de liberación evangélica, su concepción sobre el hombre, así como pudiéramos calificar de antropología del desarrollo integral del hombre en la «*Populorum Progressio*» y de antropología del progreso integral del hombre, en la «*Octogésima Adveniens*».¹²³

Y es así como se nos muestra la relacionalidad en los documentos mencionados, donde el hombre es protagonista, donde la humanidad de Cristo se hace presente en los pobres, donde los valores cristianos se pueden reconocer en cada cultura y en cada celebración de la vida.

2.4 Los desafíos actuales a la teología a partir de los pobres de hoy

La teología como disciplina de estudio posee la responsabilidad de aportar en la transformación de nuestro mundo sin dejar de lado su objeto de estudio, sin apartarse de la academia y manteniendo como base las realidades sociales, especialmente las que tienen relación con el pobre y sus problemas desde un saber específico.

Según Alberto Parra “Los pobres de América Latina superan el 40% de su población total”¹²⁴ y ellos, muchas veces silenciados, no encuentran voces de aliento en las diferentes ciencias, que a manera de profecía les impulsen a continuar el camino. La realidad de América Latina es más que lamentable, casi que, en la mayoría de los países, desde México hasta Argentina las polarizaciones

¹²³ *Ibíd.*, 23.

¹²⁴ Parra, Meditación teológica sobre América pobre. <http://servicioskoinonia.org/relat/295.htm> (consultado el 19 de julio de 2019).

políticas conllevan a que los niveles de pobreza económica crezcan, y la brecha entre pobres y ricos sea cada vez más amplia.

Esto nos lleva a indicar que los desafíos que enfrenta la teología hoy son grandes y la invitación es a replantearse la forma como interviene en las diferentes realidades ya que no le pueden ser ajenas, ni pueden ser tratadas solo bajo la base netamente académica, sino que debe plasmarse en una inserción, que ya en Puebla se visualizaba indicando que las mayorías latinoamericanas reclaman un posición eclesial decidida , acá podríamos indicar que la teología puede aportar mucho en cuanto en cuanto al paso que se debe dar de una reflexión netamente académica al establecimiento de una praxis concreta.

La pobreza hoy no sólo es económica, persisten diferentes categorías de pobre desde las cuales se presentan desafíos para la teología, es así como la mujer, los indígenas, las negritudes, las analfabetas, las personas en condición de discapacidad etc. Se convierten en lugar teológico encontrando una resignificación en medio de un contexto social sombrío y ante todo globalizado.

La teología se enfrenta a múltiples desafíos básicamente representados en las diferentes clases de pobreza que se hacen visibles a lo largo y ancho de Latinoamérica. Ante todo, y en sentido económico “el pobre es aquel carente de recursos monetarios”¹²⁵ , y sin ellos como consecuencia se presenta la falta de un techo en donde refugiarse, un vestido con el cuál cubrirse, un alimento adecuado con el cual fortalecerse. En sentido cultural el pobre es aquel absorbido por expresiones que le opacan su propia cultura y lo llevan a desconocer su idiosincrasia y por lo tanto sus riquezas.

¹²⁵ Rahner Karl, ¿Qué es teología política?
http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol10/38/038_rahner.pdf (consultado el 20 de julio de 2019).

En un sentido político el pobre es aquel que se encuentra oprimido por el poder, para esto la teología política tendría mucho que decir, entendida esta no como una participación en actividad política de la Iglesia o del clero, sino como una tarea de la teología centrada en un enfoque crítico de los sistemas sociales imperantes que al convertirse en ídolos subyugan a las sociedades en general”¹²⁶

Uno de los desafíos que posee la teología se hace específico en los cambios sociales, que han incrementado la pobreza dejada por el consumismo acelerado y que va en constante aumento”¹²⁷ , y aquí se hace válido indicar que la teología como reflexión desde la fe sólo se valida si plantea caminos centrados en la caridad y la búsqueda de la justicia.

La teología hoy debe relacionarse con la evangelización especialmente en lo referente a la promoción humana, es decir, con el fin de que exista una verdadera evangelización, desde el anunciar el nombre, la doctrina, la vida, los signos, las promesas y el misterio de Jesús, Hijo de Dios”¹²⁸.

El hombre de hoy se experimenta esclavizado y esto se da por múltiples factores, como lo son el desarrollo de la tecnología, la amplia brecha entre ricos y pobres, el bombardeo de la información que le impide tomar posiciones críticas etc. y este es otro de los desafíos a la teología, que debe cooperar en la búsqueda de la libertad de los hijos de Dios, y desde allí en la construcción de

¹²⁶ *Ibíd.*

¹²⁷ Lucchetti Bingemer María Clara, Desafíos y tareas de la teología en América Latina hoy. <http://www.scielo.org.co/pdf/thxa/v62n174/v62n174a06.pdf> (consultado el 19 de julio de 2019).

¹²⁸ Sánchez López, La opción antropológica del documento de Puebla y su implicación en la evangelización, 29.

contextos sociales diferentes, en los cuales el ser humano recupere su dignidad. Incluso si nos preguntáramos por la nueva sociedad que busca el documento de Puebla encontramos un vital interés en la libertad de todos los ciudadanos, en la participación y en las oportunidades que se le brindan. La libertad considerada en Puebla como un don que es capaz de liberar¹²⁹. Acoge además Puebla la idea de humanizar a los miembros de la sociedad, esto se refiere a las relaciones con los demás y también con la naturaleza¹³⁰. Se expresa un deseo por la defensa de los derechos humanos, especialmente “los de aquellos más débiles y necesitados”¹³¹.

Si hiciéramos referencia en sentido de género, “pobre es la mujer victimizada¹³², que en América latina se ve representada aún en la falta de igualdad y la violencia de género que ha llevado incluso a que muchas mujeres pierdan la vida. Los pocos espacios para que las mujeres puedan lograr una participación en política conllevan a que en su mayoría sean los hombres los que gobiernan y los encargados de orientar las decisiones relevantes en los diferentes países. Ante esto la teología de la mujer tendría mucho que aportar destacando la visión femenina del quehacer teológico y buscando el lugar de la mujer en la sociedad y la Iglesia.

Otro desafío importante a la teología es a partir del que consideramos pobre ecológico, entendido como aquel al que se le destruye su hábitat y medio ambiente¹³³. En este sentido se puede considerar la ecología como un nuevo lugar teológico, permitiendo el cambio de las relaciones

¹²⁹ Cinco años de Puebla. https://uvirtual.javeriana.edu.co/bbcswebdav/pid-151505-dt-content-rid-571887_1/courses/018719_1910_7630/A (consultado 21 de julio de 2019).

¹³⁰ *Ibíd.*, 178.

¹³¹ *Ibíd.*, 179.

¹³² Parra, Meditación teológica sobre América pobre. <http://servicioskoinonia.org/relat/295.htm> (consultado el 21 de julio de 2019).

¹³³ Parra, Meditación teológica sobre América pobre. <http://servicioskoinonia.org/relat/295.htm> (consultado el 21 de julio de 2019).

entre el ser humano y su entorno. La teología desde su preocupación ecológica puede llevar a que sean repensados diversos aspectos de la doctrina de la creación, por ejemplo, revaluando la relación entre creación y salvación y efectuando una renovación de la imagen de Dios como creador.

Frente a este desafío encontramos un interés incluso de la Iglesia universal que bajo las perspectivas del papa Francisco derivó en la encíclica “Laudato Sí”, como un llamado urgente al cuidado de la casa común, puesto que la crisis ecológica afecta a todos los países en general y por lo tanto se invita a la unión de esfuerzos con el fin de hacerle frente a las causas que han llevado a que muchos de los recursos naturales vitales para la supervivencia del hombre estén en vía de extinción.

La ecoteología podría llevarnos al reconocimiento de la creación como don maravilloso de Dios y por lo tanto a descartar que sea propiedad privada usada para alimentar los niveles de consumo especialmente dirigido desde los países desarrollados, pero con las mayores consecuencias en los países pobres de América Latina, África y Asia.¹³⁴

La teología puede ir de la mano con los pobres de hoy pero solo si se da a la tarea de humanizar los diferentes contextos. No podemos sentarnos sólo a racionalizar nuestras ideas, nuestros fundamentos críticos, cuando hermanos a nuestro lado se mueren de hambre, son marginados, oprimidos y desplazados. Estamos invitados a apropiarnos responsablemente del hoy¹³⁵, cuyas

¹³⁴Revista Javeriana, Laudato si, El cuidado de la Casa común.

https://www.javeriana.edu.co/documents/15832/5510469/SEPARATA_LAUDATOsi.pdf/2ad8749c-c5e1-428a-b6ff-ad1180e1fa60 (consultado el 21 de julio de 2019).

¹³⁵ Parra Mora, Alberto S.J, Textos, contextos y pretextos para la teología y la pastoral, Teología Fundamental en la tradición de los terceros mundos, Santafé de Bogotá 1995, 189.

exigencias se centran en las acciones concretas y en la búsqueda de transformaciones centradas en el pobre mismo.

Otro desafío a la teología está en los jóvenes, que excluidos de oportunidades educativas, formativas y laborales ocultan sus energías y capacidades, y así considerados oprimidos se convierten en parte de una cadena que limita la creatividad, la alegría y el deseo de servir. Los jóvenes de hoy, especialmente los de América latina se ven enfrentados al problema de un deseo de conocimiento y de saber, pero con grandes vacíos en los aspectos prácticos, es decir, aún la parte teórica de las diferentes ramas del saber no se encuentra en estrecha relación con la aplicabilidad en el contexto concreto. Incluye este problema a la teología que en ocasiones no ha ejercido como mediadora de carácter social - redentivo, alejándose de las mismas realidades vividas por miles de jóvenes que muestran desinterés por los temas correspondientes a la fe, la Iglesia y la religión como tal.

Los jóvenes de nuestro contexto reclaman de la teología una cercanía que los guíe a ser protagonistas en los procesos de liberadores y no simplemente se descubran como empleados de los modelos ya establecidos, necesitan un reconocimiento de los valores que ellos mismos poseen y que los conviertan en gestores de la construcción de un nuevo mundo. El entusiasmo de nuestros jóvenes pueden aportarle a la teología la energía necesaria para saltar la brecha dejada durante muchos siglos en los cuales se dedicó más a respuestas intelectualistas de carácter teórico, alejadas de los verdaderos deseos del mundo obrero, campesino y popular.¹³⁶

¹³⁶ Antoncich, Teología de la Liberación y doctrina social de la Iglesia, en: *Mysterium Liberationis* – conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación, 145.

Aquí la teología de la liberación podría realizar su aporte puesto que su método propio de ver-juzgar-actuar, culmina con la necesidad imperante, después del paso por la reflexión, de pertenecer al proceso liberador, bajo el entendido que a la fe cristiana y a la teología le es esencial su carácter liberador¹³⁷, no solamente de un contexto determinado sino con una mirada amplia y concreta sobre todas las realidades de marginación presentes en el mundo actual.

Los pobres de hoy necesitan recuperar la dignidad de persona, vivir de forma humanizadora y no ser solo una herramienta necesaria del circuito producción y consumo. Una teología de carácter liberador deberá mantener una opción por los pobres como lugar teológico, manteniendo los presupuestos de Puebla en el cual se propone desde el análisis crítico de unas determinadas visiones sobre el hombre, hoy día actuantes, que lo amenazan en su conciencia, en su libertad y en su adecuado actuar, y que, por lo mismo, deforman su verdadera realización histórica, su vocación, su ir siendo, su desarrollo humanizador,¹³⁸ reconociendo que Dios baja hasta el abismo del ser humano para restaurar de manera definitiva su dignidad.¹³⁹

¹³⁷ Sobrino, *El conocimiento teológico en la teología europea y latinoamericana*, 34.

¹³⁸ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 306 – 315.

¹³⁹ *Ibíd.*, 305.

Capítulo 3

Lineamientos pastorales para renovar la acción evangelizadora desde la opción preferencial por los pobres

Para responder a la acción evangelizadora, en este capítulo presentamos algunos lineamientos pastorales basándonos en lo que nos propone el actual papa Francisco en su *Evangelii Gaudium* y durante todo su pontificado, pero también en lo que Juan Pablo II y la Iglesia ha concluido con relación al pobre y para el Pobre.

En el subtítulo 3.1 se menciona a los pobres como los primeros destinatarios de la misión Evangélica desde una pastoral caracterizada por la acción más que por la reflexión.

En el subtítulo 3.2 mencionamos las denuncias proféticas de la Iglesia y su compromiso con el pobre desde su labor social y el impulso que la acción evangelizadora se hizo presente en el mundo con nuestro carismático San Juan Pablo II (q.e.p.d) hasta describir lo que siempre ha expuesto y solicitado nuestro actual papa Francisco, una Iglesia pobre y para los pobres.

En el subtítulo 3.3 planteamos algunos lineamientos pastorales como resultado del trabajo de investigación sobre la opción preferencial por el pobre, en lo que consideramos que es un instrumento de apropiación que todos los cristianos podemos tener en cuenta para trabajar con el pobre y para el pobre.

3.1 Los pobres primeros destinatarios de la misión Evangelizadora de la Iglesia

No podemos entender la Iglesia de Jesucristo sin situarla en un lugar antropológico y social concreto, ya que desde ahí adquiere relevancia la historia misma del hombre y de la humanidad, “salvada y construida sobre piedras vivas”.¹⁴⁰ Esto nos lleva al reconocimiento del paso que deben dar las nuevas pastorales no centradas ya en el discurso transmisor de datos de la fe, sino en la misión específica, a través de la cual quien evangeliza se inserta en aquellas realidades que esclavizan la libertad del hombre y lo conducen a experimentar la pobreza. Esto sin dejar de lado el centro de la misión que es Cristo como cabeza, principio y finalidad.¹⁴¹

La Iglesia de Cristo se centra en la construcción de comunidad y “en la fe en un Cristo hecho pobre y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad”¹⁴² Esta premisa marca la ruta que debe seguir todo aquel que se considere cristiano, miembro de la Iglesia, puesto que su acción debe estar acompañada no sólo de fundamentaciones teóricas o litúrgicas, sino también del mensaje vivo y transformador del evangelio, siendo instrumentos de Dios, propiciando la forma de incluir de nuevo a los pobres a la sociedad, sin que esto derive en un simple asistencialismo, olvidando las promesas teológicas y dejando de lado lo central de toda misión orientada por la Iglesia.

¹⁴⁰ Parra. La Iglesia: Contextos sociales, textos fundacionales, pretextos mundiales, 85.

¹⁴¹ *Ibíd.*, 10

¹⁴² Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*”, 186
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#La_inclusi%C3%B3n_social_de_los_pobres (Consulta realizada el 03 de octubre de 2019).

La tradición de la Iglesia nos enseña cómo en múltiples momentos Dios se inclina ante el clamor de los pobres, escuchando su aflicción, reconociendo su sufrimiento y acogiendo sus necesidades. De igual forma la Iglesia acoge las voces que en nuestro mundo exigen ser escuchadas, aquellas que, a través de la pobreza, presentada en diversas categorías, amplían los rangos de marginalidad, en una sociedad que excluye y margina.

Es válido aclarar que el primer destinatario de la misión de la Iglesia es el pobre como tal, ya que es fácil caer en supuestos dejando de lado de forma concreta al hombre, comparable en muchas ocasiones con los pobres de Yahvé del pueblo de Israel. Es fácil derivar en discursos muy bien planteados desde los presupuestos teológicos pero carentes de ese paso fundamental en todo aquel que se considera discípulo de Cristo, centrado en el pobre como lugar teológico, con el fin de desandar el camino para regresar de nuevo a la reflexión.

Este reconocimiento de los primeros destinatarios de la misión de la Iglesia se centra en la necesidad de la construcción del Reino de Dios, aquel que solo es posible cuando una comunidad de creyentes puede transmitir los signos de salvación, revelados solo en hombres reales, concretos y situados.

El hombre que es Iglesia y que acepta además esta misión, lo hace experimentando la gracia de Dios como Padre en cada uno de sus hijos, permitiéndole escuchar el clamor y la debilidad de sus hermanos, lo cual no está destinada solo para algunos, ya que nos compete a todos retornar hasta las raíces de la pobreza con el fin de identificar sus causas estructurales, procurando el desarrollo

integral de los mismos pobres y ejerciendo la solidaridad permanente.¹⁴³ La invitación se centra en la capacidad de escuchar a los pueblos enteros, especialmente a los más pobres de la tierra¹⁴⁴, ya que el respeto no es solo por el hombre en sí mismo, sino también por la humanidad entera, con necesidad de ser escuchada, renovada y transformada.

Los cristianos poseen una misión específica, que consiste en experimentar y escuchar las alegrías, tristezas, esperanzas y gemidos de aquellos que con sus últimos alientos llaman por un abrazo de solidaridad, necesario si se recorre el camino de la fe. Es en medio de estas circunstancias que se hace visible la perspectiva del Reino, el Dios con nosotros, creador y sufriente, que se convierte en sacramentalidad en medio de la Iglesia, llevando así a nuevas experiencias pastorales en cuyas acciones se renueva el que hacer de una Iglesia al estilo de Jesús, capaz de construir nuevos significados, planteándose paradigmas que desafían lo que se considera establecido, carente en determinadas ocasiones de una mirada generosa sobre aquellos que no cuentan en las cifras de los gobiernos, pero que en la misión establecida por Jesucristo se encuentran de primeros.

Los pobres de hoy no se presentan solo carentes de comida o dinero, la pobreza se ve reflejada en múltiples categorías que deshumanizan al mismo hombre, capaces de minimizar las dimensiones propias de todo ser humano, hasta el punto de llevarlo a sentirse reducido sólo al deseo de supervivencia, enfrentando luchas constantes en las cuales se refleja perdedor o quizá, lo que sería más grave, abrazando la desesperanza como compañera permanente.

¹⁴³ Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*”, 188
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#El_lugar_privilegiado_de_los_pobres_en_el_Pueblo_de_Dios (Consulta realizada el 03 de octubre de 2019).

¹⁴⁴ *Ibíd.* 190.

Es allí donde la Iglesia hace operante su misión manteniendo en primer orden las necesidades de todos aquellos hermanos que se encuentran olvidados y que no registran en los índices de crecimiento económico de los diferentes países, expresando cercanía y solidaridad, hablando al oído de los pobres para transmitir el mensaje de esperanza, centrado en el mandamiento del amor, denunciando de forma profética la falta de justicia, rechazando los abusos por parte del capitalismo, del consumismo, alertando sobre las ventajas y peligros de los nuevos avances tecnológicos.

La Iglesia debe romper con las viejas estructuras en las cuales existía una gran brecha entre lo que se predicaba y lo que finalmente se hacía, el evangelio no puede ser encasillado en los muros fríos de los templos, arropado en liturgias carentes del significado de liberación desde la fe para los hombres y los pueblos, dejando de lado además la uniformidad para darle paso a la construcción de nuevas vidas, cargadas de esperanza y bajo una mirada escatológica.

Leonardo Boff opina que “No podemos olvidar que la misión de la Iglesia consiste en la evangelización, pero con una mirada profética y pastoral”¹⁴⁵, capaz de insertarse en las realidades concretas y denunciar todo aquello que atente contra los planes de Dios para el hombre. El evangelio se hace historia en la medida que pueda relacionarse con la vida y así llevar a la experiencia de la alegría a todos aquellos maltratados por el yugo de la tristeza. La Iglesia está al servicio de los hombres¹⁴⁶, especialmente de aquellos caídos y necesitados de una mano capaz de levantarlos, prolongando así la misión de Jesús, centrada también en fijar la mirada en los oprimidos por diversas circunstancias, para darles vida y ampliarles los horizontes de sentido. Pero

¹⁴⁵ Boff, Teología desde el lugar del pobre, 45.

¹⁴⁶ *Ibíd.*, 46.

acá se presenta un giro en el que hacer de la misión de la Iglesia ya que no debe ser pensada desde la Iglesia misma sino desde el otro, convirtiendo a quien está lejano en un prójimo¹⁴⁷, reconstruyendo primero su historia para luego llevarlo al campo de la celebración y del festejo, en donde se encuentran los hijos de Dios no para llorar sus penas sino para compartir sus alegrías.

Como dice Leonardo Boff “la Iglesia de América Latina está inclinada actuar como el buen samaritano, ya que los hombres y mujeres que lo habitan experimentan profundas injusticias y reflejan la carencia de fraternidad entre sí. La Iglesia tiene que ser creadora y realizar actos de liberación de la opresión”¹⁴⁸, llevando a hombres y mujeres a una toma de conciencia sobre la responsabilidad que cada uno tiene sobre su hermano, con el medio ambiente y con la construcción de una sociedad justa y equitativa para todos.

No puede existir además un divorcio entre vida cotidiana y fe puesto que se hace necesario mantener una relación con las realidades sociales, las transformaciones políticas y las decisiones económicas, es en estos espacios donde los pobres necesitan ser representados, allí la Iglesia se convierte en defensora y protectora de la dignidad humana y hace visible el clamor de los despojados, las víctimas, los desterrados, la mujer maltratada. Una Iglesia capaz de entrar en la vida de su pueblo adquiere la visión necesaria para reconocer los espacios de opresión y subyugación e identifica a “los pequeños de Jesús” (Mt 25, 40), aquellos cuya fragilidad les impide la construcción y defensa de sus sueños e ideales, los preferidos para la instauración del Reino de Dios en la tierra y con los que el Maestro se identificó en su propia misión.

¹⁴⁷ Boff, Teología desde el lugar del pobre, 46

¹⁴⁸ *Ibíd.*, 50.

Por lo tanto, la inserción de la Iglesia en medio de los pobres para procurar su liberación se hace teniendo en cuenta los destinatarios del mensaje del evangelio con el fin de superar los peligros tan presentes en las acciones pastorales, en los cuales se cae en el irrespeto al mismo hombre, permitiendo la improvisación, la rutina y los mensajes mecanizados que en nada contribuyen a un verdadero proceso de liberación. La misión además se establece bajo la figura de la constancia, siempre atenta al rechazo de los espacios en donde fluya la injusticia y se atente contra la dignidad de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, mensaje recogido también en Puebla cuando indica sobre los alcances de la evangelización, que debe estar centrada en “la liberación de millones de seres humanos”¹⁴⁹ oprimidos.

La misión de la Iglesia se establece bajo la fidelidad al proyecto salvífico de Dios, reconociendo primero la presencia en la historia del hombre a través de Jesucristo y luego la sacramentalidad expresada en el proceso a través del cual el hombre va recuperando su dignidad. Una opción preferencial por los pobres, reconociendo la pobreza como el más “devastador y humillante flagelo”¹⁵⁰ para América Latina, es el camino planteado para una comunidad de hombres que se reconocen hermanos, miembros de la Iglesia y transmisores del mensaje de la buena noticia para todos. Esa opción de la Iglesia por los pobres se afianza en aquellos que han sido injustamente empobrecidos¹⁵¹, denunciando las injusticias y procurando una vida en donde se exalte la humanidad.

¹⁴⁹ Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 26.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, 29.

¹⁵¹ Boff, *Teología desde el lugar del pobre*, 53.

Los pobres como primeros destinatarios de la misión de la Iglesia experimentan que se les protege y defiende la vida, creándoles las condiciones necesarias para que esta se manifieste, reconociendo que la principal misión de Jesús estuvo en la defensa de los más necesitados y fue a partir de ahí que se dio una construcción del Reino. Por otro lado, es fundamental que la Iglesia se presente expresando siempre cercanía, proximidad, realizando interpretaciones reales del contexto, generando claridad en la conciencia y velando por la libertad de todos aquellos que a raíz de la pobreza se experimentan esclavos en medio del mundo.

La utopía del evangelio marca el horizonte en donde deben fijar la mirada los miembros de la Iglesia, una misión desde la óptica de Jesús, donde el destinatario principal es el pobre, si se quiere concretar más, el pobre en esta América Latina devastada, despojada y convertida en la esclava de los países desarrollados. No se puede relativizar el mensaje, la contundencia del evangelio siempre llevará por caminos de liberación en los cuales se hace presente el amor fraterno, el servicio, la justicia y la misericordia.¹⁵²

Si la misión de la Iglesia tiene a los pobres como primeros destinatarios se llegará a la construcción de una civilización del amor, defensora de la justicia y promotora de la paz. El horizonte de sentido debe ser la nueva comunidad, en la cual el trato como prójimos nos lleve al reconocimiento de la dignidad y la preferencia por aquellos que agobiados viven en condición de pobreza, con el fin de hacernos partícipes del Reino, dispuesto para hombres y mujeres que experimentan la fe en un mañana mejor.

¹⁵² Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*”, 194
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#El_lugar_privilegiado_de_los_pobres_en_el_Pueblo_de_Dios: (consultado el 04 de octubre de 2019).

3.2 La denuncia profética de la Iglesia y sus compromisos concretos con el pobre

La Dimensión Social de la Iglesia siempre ha sido tema y acción en la Iglesia, tan es así que nuestro compendio de la Doctrina Social de la Iglesia como instrumento de evangelización ha perdurado en el tiempo y ha servido de referencia para algunos documentos que han escrito nuestros Pontífices. Nuestro actual papa Francisco en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, en el capítulo IV denominado “Dimensión Social de la Evangelización” resalta la importancia del compromiso social y la confesión de la fe que nos corresponde como hijos de un mismo Dios y hermanos de Jesucristo. Nos dice que la redención de Jesús tiene un sentido social porque “Dios en Cristo, no redime solamente la persona individual, sino también las relaciones sociales entre los hombres. Como enseña el apóstol Pablo, la vida en Cristo hace brotar de forma plena y nueva la identidad y la sociabilidad de la persona humana, con sus consecuencias concretas en el plano histórico”¹⁵³ y es por eso por lo que como Iglesia somos responsables también del trato que le demos al otro en cualquier lugar y circunstancia.

Dice el Papa en el documento: “La aceptación del primer anuncio, que invita a dejarse amar por Dios y a amarlo con el amor que Él mismo nos comunica, provoca en la vida de la persona y en sus acciones una primera y fundamental reacción: desear, buscar y cuidar el bien de los demás”¹⁵⁴ Y es que, como resultado de esta reacción, los pobres tienen un lugar preferencial dentro de la sociedad a manera de Jesús. “Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente

¹⁵³ Iglesia Católica, “Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia”, 52.

¹⁵⁴ Francisco, “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, 178.

en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo”¹⁵⁵.

Un clamor que no ha sido escuchado en estos pueblos Latinoamericanos porque seguimos viviendo bajo condiciones de pobreza, de injusticia social, de violencia y es a lo que se refiere el Papa en su exhortación “Hacer oídos sordos a ese clamor, cuando nosotros somos los instrumentos de Dios para escuchar al pobre, nos sitúa fuera de la voluntad del Padre y de su proyecto, porque ese pobre “clamaría al Señor contra ti y tú te cargarías con un pecado (Dt. 15,9)”¹⁵⁶.

Ante esto el Papa no es indiferente a los problemas sociales del mundo actual y por eso un problema que denuncia es la “falta de solidaridad en sus necesidades”¹⁵⁷ a lo cual hace alusión a las palabras de Jesús “¡Dadles vosotros de comer!” (Mc 6.37), lo cual implica tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y promover el desarrollo integral de los pobres, como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos”¹⁵⁸.

En su Exhortación Apostólica, el Papa nos propone como compromisos concretos con el pobre:

- Crear una nueva mentalidad, que piense en términos de comunidad.
- Prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos.
- Hábitos de solidaridad.
- En cada lugar y circunstancia debemos escuchar el clamor de los pobres.

¹⁵⁵ Francisco, “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, 187.

¹⁵⁶ *Ibíd.*

¹⁵⁷ *Ibíd.*, 187

¹⁵⁸ *Ibíd.*, 188.

-Amor fraterno, servicio humilde, justicia, misericordia con el pobre¹⁵⁹.

Otro problema que denuncia es la crisis existencial que viven las personas y que a pesar de que vivimos en sociedad, nos insta a decir:

¡No a la cultura del descarte! Ha gritado Francisco desde el inicio de su pontificado.
¡No a esta nueva esclavitud de las estructuras económicas y sociales! Jesús también quiere caminar hoy por las calles del Distrito Federal, Manhattan o Buenos Aires, para expulsar los demonios ciudadanos. El tráfico de drogas y de personas, la explotación de menores y de mujeres, el abandono de los ancianos y los enfermos, las varias formas de corrupción y de crimen, la reducción de todo a una mercancía de cambio. No podemos dejar que los grandes agrupamientos de personas nos hagan olvidar nuestra dignidad humana por la globalización de la indiferencia y el miedo. Si perdemos el amor y el cuidado mutuo en la familia, comunidad de personas, más vulnerables nos volvemos al ataque de nuestros propios demonios. El Evangelio es el mejor remedio para los males urbanos, vivir a fondo el elemento humano, del Dios que se ha hecho hombre y ha venido desde la periferia, para recordarnos que todos podemos decir juntos: “¡Padre nuestro...!”¹⁶⁰

Es así como la acción social de la Iglesia durante varias décadas se ha hecho presente en estas periferias existenciales, en aquellos ámbitos de la sociedad donde se encuentran los más desprotegidos, donde se hace presente el rostro sufriente de Cristo. Con una enorme participación

¹⁵⁹ Francisco, “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, 189-192.

¹⁶⁰ Martín, Elío Eugenio. “El Papa y las Periferias Existenciales”

<https://es.catholic.net/op/articulos/61244/cat/1223/el-papa-y-las-periferias-existenciales.html#moda>(consultado el 04 de octubre de 2019)

desde lo social, las parroquias se hacen presentes con programas para la tercera edad, pan compartido, visitas a los presos, a los enfermos, a los discapacitados, a los inmigrantes, auxiliando a familias vergonzantes, etc. Muchas obras de caridad se han hecho presentes en todos los confines de la tierra donde la Iglesia ha tenido participación para auxiliar y favorecer al pobre y por el pobre.

Por eso el papa Francisco (2013) repite:

Quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos¹⁶¹.

Esta nueva evangelización tiene que ver el nuevo movimiento del cual nos habla el papa Francisco en *Evangelii Gaudium*: “primerear-involucrarnos-acompañar-fructificar-festejar. Este movimiento nos permitirá enmarcar en los tiempos modernos y actuales el método del Ver-Juzgar-Actuar. Este movimiento, nos indica el Santo Padre, se realiza en unos ámbitos concretos: el tiempo-la realidad-la unidad-el todo (que generan principios propios de acción).”¹⁶²

¹⁶¹ Francisco, “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, 198.

¹⁶² Un Método para la Nueva Evangelización. Francisco el Papa de la Nueva Evangelización. http://www.celam.org/cebitepal/detalle_t.php?id=Njk= (consultado el 05 de octubre de 2019)

Pero el papa Francisco quiere ir más allá cuando dice en el documento: “Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una atención puesta en el otro «considerándolo como uno consigo» “¹⁶³.

Esta propuesta más personalizada que implica involucrarnos con el otro de una forma más familiar y cercana para poder elevar la dignidad humana del pobre es necesario incorporarlo en nuestra vida diaria para que seamos constructores de una nueva sociedad y que verdaderamente demos testimonio de que Cristo vive en nuestras vidas.

3.3 Un compromiso con los más necesitados al estilo de Juan Pablo II

Juan Pablo II, a quien también se le puede llamar “Papa de los pobres”, desde su pontificado, dio grandes pasos hacia la comprensión de la pobreza y, sobre todo, hacía el planteamiento de posibles soluciones ante esta situación.

En la Jornada Mundial por la Paz de 1998, Juan Pablo II dijo: *Un signo distintivo del cristiano debe ser, hoy más que nunca, el amor por los pobres, los débiles y los que sufren.*” ¹⁶⁴, con esto muestra que el interés marcado por Cristo a lo largo de su vida, fueron los pobres, por lo tanto, la Iglesia fundada sobre el Hijo debe prestar atención a los menos favorecidos, víctimas de la injusticia social, “ejemplos luminosos de Evangelio en acción”¹⁶⁵.

¹⁶³ *Ibíd.*, 199.

¹⁶⁴ Fernández Guzmán, Eleuterio. “Juan Pablo II – Magno”, Mera defensa de la fe, 4 de abril de 2009. http://www.infocatolica.com/blog/meradefensa.php/juan_pablo_ii_magno_pobreza (consultado el 2 de octubre de 2019).

¹⁶⁵ *Ibíd.*

En la Exhortación apostólica *Ecclesia in Asia*, el santo Padre Juan Pablo II, en el capítulo VI, hace un llamado al servicio de la promoción humana mediante el amor preferencial por los pobres a través de la búsqueda de la promoción de la dignidad humana, por ello dice: “la Iglesia demuestra un amor preferencial por los pobres y los que carecen de voz, porque el Señor se identificó con ellos de modo especial”¹⁶⁶. “Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (*Mt 25, 40*). Este amor no es excluyente, sino que encarna el servicio del cristiano.

Este amor preferencial, con las decisiones que nos inspira, no puede dejar de abarcar a las inmensas muchedumbres de hambrientos, mendigos, sin techo, sin cuidados médicos y, sobre todo, sin esperanza de un futuro mejor: no se puede olvidar la existencia de esta realidad. Ignorarla significaría parecernos al rico Epulón, que fingió no conocer al mendigo Lázaro, postrado a su puerta (*Lc 16, 19-31*)¹⁶⁷.

En la exhortación apostólica *Ecclesia in Asia*, pone de manifiesto que “los pueblos de Asia necesitan a Jesucristo y su Evangelio. Asia tiene sed de agua viva que sólo Jesús puede dar”¹⁶⁸. Con esto Juan Pablo II, nos propone adoptar un estilo de vida acorde a las enseñanzas del evangelio para poder servir mejor a la Iglesia, y que esta a su vez se convierta en una “Iglesia de los pobres

¹⁶⁶ Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Postsinodal «*Ecclesia in Asia*», http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_06111999_ecclesia-in-asia.html (consultado el 3 de octubre de 2019).

¹⁶⁷ *Ibíd.*

¹⁶⁸ Zenit. El mundo visto desde Roma. El Papa a los laicos de Asia: mostrad que es bello ser cristiano. <https://es.zenit.org/articles/el-papa-a-los-laicos-de-asia-mostrad-que-es-bello-ser-cristiano/>. (consultado el 3 de octubre de 2019)

y para los pobres”¹⁶⁹, porque nadie puede permanecer indiferente ante los sufrimientos innumerables de tantos hermanos olvidados por la sociedad, por lo tanto debemos hacer un llamado a las naciones para que reconozcan los derechos humanos fundamentales, y de esta manera se preste atención a las cuestiones de injusticia que afectan la vida de estas personas.

En la lucha contra la pobreza, la comunidad cristiana debe promover iniciativas en defensa de la justicia, introduciendo un cambio de actitud mediante una adecuada comprensión de la realidad de pobreza que se manifiesta en la sociedad en la que vivimos, y por ello resulta fácil entender lo que escribió Juan Pablo II en la Carta Encíclica *Centesimus Annus* (*Centenario de la encíclica Rerum Novarum*): “Los pobres exigen el derecho de participar y gozar de los bienes materiales y de hacer fructificar su capacidad de trabajo, creando así un mundo más justo y próspero para todos. La promoción de los pobres es una gran ocasión para el crecimiento moral, cultural e incluso económico de la Humanidad entera”¹⁷⁰.

Juan Pablo II, planteó que aun en el tercer mundo existen casos de explotación inhumana, de semi-esclavitud, y por ello, en el programa de sus viajes, los pobres ocuparon un lugar preferente, porque se trataba de los más necesitados.

En uno de sus encuentros con los habitantes de Villa El Salvador, el Papa representó la cercanía con los pobres del Perú, para darles valor, esperanza y sobre todo los adentraba a tener hambre de

¹⁶⁹ Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Postsinodal «*Ecclesia in Asia*», http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_06111999_ecclesia-in-asia.html (consultado el 3 de octubre de 2019).

¹⁷⁰ Fernández Guzmán, Eleuterio. “Juan Pablo II – Magno”, Mera defensa de la fe, 4 de abril de 2009. http://www.infocatolica.com/blog/meradefensa.php/juan_pablo_ii_magno_pobreza (consultado el 2 de octubre de 2019).

Dios, además les dijo: “Vengo a visitarles para compartir con vosotros lo que tengo: el pan de la Palabra de Cristo que da sentido y dignidad plena a la vida; para mostrar mi cercanía a vosotros, que sois una parte importante de la Iglesia. Vosotros, queridos hermanos, sois todos miembros del Cuerpo de Cristo; y si uno sufre, todos los demás sufren con él (1Cor.12, 26)”¹⁷¹. Con esto Juan Pablo II hizo un llamado a la solidaridad, a la fe común en un Dios Padre misericordioso, que da esperanza a una tierra nueva, y a saber que por ese Padre, somos todos hermanos en Jesucristo, por lo tanto debemos congobernarnos a buscar solidariamente las condiciones necesarias para una vida digna, fruto de la noble lucha por la justicia inspirada en los principios evangélicos de diálogo, porque la violencia genera mayor violencia y no es el camino adecuado para la verdadera justicia.

En este encuentro con los pobres en Villa El Salvador, Juan Pablo II, invitó a proseguir en el camino del testimonio cristiano, de comportamiento digno y de elevación moral para que los demás “vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos”(Mt 5,16) y nos invita a seguir al pie de la letra las palabras de Jesús: “El “Dadles de comer” pronunciado por Cristo, sigue resonando en los oídos de la Iglesia, del Papa, de los Pastores y colaboradores. Es la voz de Jesús, ayer y hoy. La Iglesia quiere ser, con esa voz de Cristo, abogada de los pobres y desvalidos. Ofrece su doctrina social como animadora de auténticos caminos de liberación.”¹⁷²

Con ello Juan Pablo II, nos muestra que como cristianos no debe de cesarnos de denunciar las injusticias, por ello en el encuentro con los pobres en Villa El Salvador, hizo un fuerte llamado a las autoridades y a todas las personas que disponen de recursos abundantes o pueden contribuir a

¹⁷¹ Encuentro del Santo Padre Juan Pablo II con los pobres en “Villa El Salvador”, 5 de febrero de 1985. https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1985/february/documents/hf_jp-ii_spe_19850205_poveri.html (consultado el 21 de octubre de 2019).

¹⁷² *Ibíd.*, 5

mejorar las condiciones de vida de los desheredados, para que el “dadles de comer” resuene en sus oídos y conciencias, y así lograr dignificar la vida de los desfavorecidos, a través de esfuerzos a favor de un orden más justo que corrija los desequilibrios, “para que cada persona pueda tener con dignidad el pan cotidiano para el cuerpo y el pan para el espíritu”¹⁷³.

La Iglesia amando a los pobres da también testimonio de la dignidad del hombre, porque Dios ha dado la tierra a todo el género humano, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno, por esta razón Juan Pablo II dijo que: “Dios no quiere que permanezcáis en forma de pobreza que humilla y degrada; quiere que os esforcéis por mejorarse en todos los sentidos”¹⁷⁴.

Al igual que Jesús, Juan Pablo II, experimentó la pobreza, y “además en su visita a África, miró la tragedia de los pueblos que sufren A raíz de esto, en 1984 creó la Fundación Juan Pablo II para el Sahel, fundación que trabaja proyectos para combatir la pobreza desde diferentes ámbitos, pero a lo largo de los años esta fundación se ha convertido en un instrumento de dialogo interreligioso”¹⁷⁵.

Y en 1992 instituyó la Fundación *Populorum Progressio*, orientada a proyectos para la promoción de comunidades indígenas campesinas pobres. “Al instituir estas dos fundaciones Juan Pablo II quiso que fueran un testimonio permanente de su amor por las poblaciones del Sahel y de América Latina, apelándose a todas las Iglesias locales, a los fieles y a todos los hombres de buena voluntad

¹⁷³ Encuentro del Santo Padre Juan Pablo II con los pobres en “Villa El Salvador”, 5 de febrero de 1985. https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1985/february/documents/hf_jp-i_spe_19850205_poveri.html (consultado el 2 de octubre de 2019).

¹⁷⁴ *Ibíd.*

¹⁷⁵ Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral. <http://www.humandevlopment.va/es/il-dicastero/fondazioni/giovanni-paolo-ii-per-il-sahel.html> (consultado el 21 de octubre de 2019).

para que respaldasen el precio servicio encaminado a la promoción integral de esos pueblos”¹⁷⁶. Cabe resaltar que en año 2004 ayudó a los pobres, a las víctimas de los desastres naturales y de conflictos armados con una suma cerca a los 9 millones de dólares.

Con lo anterior nos damos cuenta de que San Juan Pablo II, adquirió un compromiso con los más necesitados, poniendo su vida al servicio de los menos favorecidos, denunciando la opresión y la dictadura, siendo así la voz de las víctimas. Es por esto por lo que como cristianos nos urge centrar la mirada en los pobres, no podemos quedarnos de brazos cruzados, siendo indiferentes ante las calamidades de los menos favorecidos; debemos recordar que la consigna del cristiano es hacer el bien, no como un deber obligatorio sino como un deber que nace del corazón bajo el amor y la solidaridad ante las necesidades de los demás.

3.4 Una Iglesia pobre y para los pobres según el papa Francisco

El papa Francisco, de origen latinoamericano, es un gran exponente de una opción preferencial por los pobres vivida con autenticidad cristiana. Se reconoce pobre y ve con esperanza a quienes viven en la pobreza. Podríamos afirmar que es un gran hijo de la teología latinoamericana y, por supuesto, de las enseñanzas de la Conferencia Episcopal de Puebla, que llamó a la Iglesia a la opción evangélica por los pobres. Francisco ha comprendido muy bien esto teniendo un magisterio y vida cercanos a los que él llama “excluidos” y reta a todos a crear una “cultura del encuentro”

¹⁷⁶ Aciprensa. Ayuda de Juan Pablo II a los pobres bordeó los 9 millones de dólares en 2004, 19 de abril de 2005. <https://www.aciprensa.com/noticias/ayuda-de-juan-pablo-ii-a-los-pobres-bordeo-los-9-millones-de-dolares-en-2004>. (consultado el 4 de octubre de 2005).

donde podamos superar las injusticias y egoísmos humanos en pro de la construcción del Reino de Dios en medio de nuestros pueblos.

Desde su elección, el papa Francisco ha logrado transmitir con sus discursos y gestos la opción que ha hecho en su pontificado por los pobres. Innumerables gestos han hecho de Francisco un Papa conocido por su cercanía al pueblo, y de manera especial a los pobres, enfermos, niños, frágiles, excluidos, entre otros, que gozan de su preferencia a la hora de recibir su saludo y bendición. Francisco ha querido dar al mundo una Iglesia pobre que camina con su pueblo alejada de honores vacíos y dispuesta a servir a la humanidad. Desde que apareció por primera vez en el balcón de la Basílica de San Pedro salió como un simple pastor que, dejando de lado accesorios innecesarios, pidió “Hagamos en silencio esta oración de ustedes por mí”¹⁷⁷.

En conferencia a los medios de prensa internacional del 16 de marzo de 2013, el papa Francisco ha trazado el horizonte de su pontificado: “cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres”¹⁷⁸. Incluso reveló en esta misma alocución que su nombre lo había elegido por las palabras del cardenal brasileño Claudio Hummes, quien le dijo: “no te olvides de los pobres”¹⁷⁹, recordando así al “pobrecillo de Asís”¹⁸⁰. Esta opción del Papa se ha convertido en distintivo de su pontificado y busca que todos los creyentes y no creyentes optemos por este camino.

¹⁷⁷ Francisco, “Primera Bendición Urbi et Orbi”, 13 de marzo de 2013. <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-primeras-palabras-del-papa-francisco-i-47018> (consultado el 13 de octubre de 2019).

¹⁷⁸ Francisco, “Encuentro con los representantes de los medios de comunicación”, 16 de marzo 2013, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papa-francesco_20130316_rappresentanti-media.html (consultado el 13 de octubre de 2019).

¹⁷⁹ *Ibíd.*

¹⁸⁰ Francisco, “Encuentro con los representantes de los medios de comunicación”, 16 de marzo 2013, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papa-francesco_20130316_rappresentanti-media.html (consultado el 13 de octubre de 2019).

La opción preferencial por los pobres, para el papa Francisco, es una opción que la Iglesia hace en su acción evangelizadora en medio del mundo. A lo largo de su pontificado nos ha hecho caer en cuenta que el pobre no es un concepto ideológico sino que se concretiza en la realidad, en medio de tantos hombres y mujeres que sufren por las guerras, injusticias, marginación, discriminación, entre otras oscuridades que vivimos en este milenio. Por eso, el Papa ha querido darle rostro a los pobres haciendo opción clara por los habitantes de calle, los jóvenes, los ancianos, las mujeres, los migrantes y por la misma naturaleza. Estos han sido los acentos que Francisco ha hecho en su opción por los pobres y que son temas permanentes en su magisterio. Por eso en este apartado final buscaremos las líneas pastorales que el Papa nos ha dado de frente a estos rostros del pobre. En ellos no se reducen todos los rostros del pobre, pero sí nos pueden ayudar a reflexionar en la voluntad del Papa Francisco en la opción por los pobres que debe hacer la Iglesia.

3.4.1 La Jornada Mundial de los pobres.

El papa Francisco ha expuesto su pensamiento sobre los pobres y la importancia fundamental que tienen en la Iglesia, como también la actitud que debemos asumir frente a ellos. Por eso, desde el 2017 el Papa ha instituido que el penúltimo domingo del tiempo ordinario de la liturgia católica sea la “Jornada mundial de los pobres”.

“No amemos de palabras sino con obras” fue el tema que el papa Francisco dió para dar inicio a la primera “Jornada mundial de los pobres”. En el primer mensaje de esta jornada el Papa quiere que los creyentes nos veamos a sí mismos como pobres, necesitados de la misericordia de Dios. Es de fundamental importancia el reconocimiento propio de la pobreza, ya que desde ella podemos

ver el rostro pobre del otro: “Así, la misericordia que, por así decirlo, brota del corazón de la Trinidad puede llegar a mover nuestras vidas y generar compasión y obras de misericordia en favor de nuestros hermanos y hermanas que se encuentran necesitados”¹⁸¹.

El Papa llama a hacer una forma de vida la opción por el pobre. No solamente haciendo actividades esporádicas de beneficencia para tranquilizar la conciencia, sino a vivir una auténtica caridad en favor de los más necesitados desde dónde nos encontremos con el pobre en sus realidades de miseria. Los dos verbos en los que hace énfasis el Papa son “encontrar” y “compartir” desde los que busca profundizar su mensaje en la vivencia misma del encuentro con los pobres para poder comprender sus sufrimientos y compartir los bienes materiales en favor de la dignidad de quienes han sido opacados por la sociedad. Todo esto desde el salir de las comodidades que nos hacen sentir confiados y no nos permiten ver el rostro del pobre, dice el Papa: “Su mano extendida hacia nosotros es también una llamada a salir de nuestras certezas y comodidades, y a reconocer el valor que tiene la pobreza en sí misma”¹⁸².

Sin embargo, el papa Francisco también condena la pobreza causada por las injusticias que desdichan del verdadero valor humano. Pobreza que va abriendo cada vez más la brecha entre ricos y pobres y, por tanto, propicia la beligerancia entre clases. A todo esto el Papa propone “responder con una nueva visión de la vida y de la sociedad”¹⁸³.

¹⁸¹ Francisco, “No amemos de palabra sino con obras”, 1, https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2017/10/2017_jornada_mundial_pobres_subsidiopastoral.pdf (consultado el 21 de octubre de 2019).

¹⁸² *Ibíd.*, 3.

¹⁸³ Francisco, “No amemos de palabra sino con obras”, 5, https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2017/10/2017_jornada_mundial_pobres_subsidiopastoral.pdf (consultado el 21 de octubre de 2019).

Finalmente define quiénes son los pobres: “Los pobres no son un problema, sino un recurso al cual acudir para acoger y vivir la esencia del Evangelio”¹⁸⁴. Entendemos que son la semillas vivas del evangelio al que la Iglesia está llamada a encontrar y servir.

En el mensaje de la II Jornada mundial de los pobres, en 2018, el Papa nos indicó que el primero en salir al encuentro del pobre y su situación de vida es el mismo Dios: “Este pobre gritó y el Señor lo escuchó” (Sal 34,7). El Papa resalta tres verbos que muestran la solicitud de Dios por los que sufren: “gritar”, dónde el pontífice se pregunta “¿cómo es que este grito, que sube hasta la presencia de Dios, no alcanza a llegar a nuestros oídos, dejándonos indiferentes e impassibles?”¹⁸⁵; “responder” es un compromiso ineludible ante el grito del pobre que clama y es una actitud que brota desde la misma esencia cristiana que está llamada a actuar con caridad, siguiendo el ejemplo del Padre¹⁸⁶; El tercer verbo es “liberar” con lo que el papa Francisco quiere impulsar en todos el compromiso por reestablecer la dignidad de los pobres. La acción liberadora de Jesús es la salvación vista desde el aspecto escatológico, pero el Papa también quiere acentuar el aspecto antropológico, ya que la liberación se debe dar en la integralidad del ser humano y es por ella que debemos trabajar todos los que queremos ser discípulos de Cristo. Es decir, que la pobreza nos reta a hacer de ella un camino de evangelización: “el grito del pobre es también un grito de esperanza con el que manifiesta la certeza de ser liberado”¹⁸⁷.

¹⁸⁴ *Ibíd.*, 9.

¹⁸⁵ Papa Francisco, “Este pobre gritó y el señor lo escuchó”, 2.

¹⁸⁶ *Ibíd.*, 3.

¹⁸⁷ *Ibíd.*, 9.

3.4.2 Los jóvenes son pobres porque son excluidos.

Desde sus primeras alocuciones el papa Francisco ha mostrado que los jóvenes son uno de los grupos enfatizados en su ministerio. En ellos ha descubierto el rostro pobre de Cristo que es excluido de la sociedad porque no son escuchados y no son tenidos en cuenta en la sociedad de producción en la que vivimos. En uno de sus primeros discursos como pontífice dijo: “la exclusión de los jóvenes. El porcentaje que hay de jóvenes sin trabajo, sin empleo, es muy alto, y es una generación que no tiene la experiencia de la dignidad ganada por el trabajo”¹⁸⁸.

Es preocupante para el Papa los límites humanos a los que son acarreados los jóvenes que no son vistos a la altura de la competitividad humana. El desempleo que sufren puede llevar a muchos otros fenómenos crueles como la pobreza de sus familias, ya que muchos son responsables de ser cabeza de hogar. Otros son llevados por las mareas de los vicios, caminando ante la marginalidad de su misma dignidad. Otros son tentados por el dinero fácil, los negocios ilícitos, la prostitución, el microtráfico, entre otros frutos de una sociedad del “descarte”. Por eso el Papa dijo con dolor en su viaje al Ecuador: “A estos jóvenes desocupados del ‘ni ni’ –ni estudian ni trabajan–, ¿qué horizontes les queda? ¿Las adicciones, la tristeza, la depresión, el suicidio o enrolarse en proyectos de locura social, que al menos le presenten un ideal?”¹⁸⁹

Francisco ha dicho que un camino de solución para este penoso fenómeno que destruye la misma sociedad es la educación. Esta vía puede llevar a los jóvenes no solo a aprender conceptos sino a saber vivir y estar a la altura del mundo. Una educación en la que ellos aporten su creatividad y

¹⁸⁸ Francisco, Discurso a los jóvenes argentinos 25 de julio de 2013.

¹⁸⁹ Francisco, Encuentro con la sociedad civil, 7 de julio de 2015.

liderazgo. Por eso los llama a “primerear la vida” y a le dice: “no se dejen excluir”¹⁹⁰ porque para el Papa los jóvenes tienen mucho que aportar al mundo y crear una cultura del encuentro que está viva en su generación.

3.4.3 Los ancianos, los pobres que llevan un tesoro.

Los ancianos muestran el rostro pobre de Dios que es visto como una carga para nuestra sociedad. Dice el Papa: “la vida se ha alargado: pero la sociedad no se ha «abierto» a la vida. El número de ancianos se ha multiplicado, pero nuestras sociedades no se han organizado lo suficiente para hacerles espacio, con justo respeto y concreta consideración a su fragilidad y dignidad”¹⁹¹. Los ancianos son abandonados cada vez más en hogares geriátricos o, en el peor de los casos, son dejados en la mendicidad como habitantes de calle. Son vistos como inútiles de frente a la sociedad de producción a la que ya no le pueden aportar nada. Son olvidados ante la inclemencia de una juventud que olvida a sus progenitores y olvida que también llegará a la ancianidad.

Por eso, el Papa dice: “la atención a los ancianos habla de la calidad de una civilización”. Nuestras sociedades progresarán en la medida que se respete la sabiduría que tienen sus ancianos. Y no los abandonemos en nuestro egoísmo, incapaz de aceptarlos. Son la conciencia del hoy que se ha ido formando a lo largo de muchas generaciones y que tienen algo por decirnos. Incluso la tradición de la Iglesia y la Sagrada Escritura nos exhorta a respetar y escuchar el tesoro de sabiduría que contiene la ancianidad: “«No desprecies los discursos de los ancianos, que también ellos

¹⁹⁰ Francisco, Discurso a los jóvenes argentinos, 25 de julio de 2013.

¹⁹¹ Francisco, Audiencia General, 4 de marzo de 2015.

aprendieron de sus padres; porque de ellos aprenderás inteligencia y a responder cuando sea necesario» (Sir 8, 9)¹⁹².

3.4.4 Los niños descartados desde sus primeras etapas.

Otros rostros pobres que ha mirado el papa Francisco ha sido en los niños. Una situación preocupante que toca al ser humano en sus primeras etapas de vida siendo víctima de las guerras, las violencias y los atropellos de la injusticia. Los niños que en la indefensión de su infancia son quebrantados reflejando la pobreza humana. Incluso, porque no decirlo, han sido víctimas del pecado en la Iglesia, por eso el Papa ha dicho: “Dios llora. Los crímenes y pecados de los abusos sexuales a menores no pueden ser mantenidos en secreto por más tiempo, me comprometo a la celosa vigilancia de la Iglesia para proteger a los menores y prometo que todos los responsables rendirán cuenta”¹⁹³.

Francisco también defiende a los niños más vulnerables, aquellos que aún están en el vientre de sus madres. Siguiendo su postura de frente a la cultura del descarte, ve con preocupación las vidas de los bebés que son descartadas por la sociedad por que vienen con enfermedades o son el fruto de un acto de violencia. “¿Es justo «quitar de en medio» una vida humana para resolver un problema? ¿Es justo contratar a un sicario para resolver un problema? No se puede, no es justo quitar de en medio a un ser humano, aunque sea pequeño, para resolver un problema”¹⁹⁴, dice el Papa ante la realidad del aborto, que se va legalizando poco a poco en los estados.

¹⁹² *Ibíd.*

¹⁹³ Francisco, Reunión con los obispos invitados al encuentro mundial de las familias, 27 de septiembre de 2015.

¹⁹⁴ Francisco, Audiencia General, 10 de octubre de 2018

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2018/documents/papa-francesco_20181010_udienza-generale.html (consultado el 12 de octubre de 2016).

3.4.5 El aporte de la mujer.

Ante los muchos atentados que sufre la mujer en nuestra sociedad, el Papa ha querido exaltar su papel resaltando el gran aporte que ellas han dado a lo largo de la historia del mundo y en la Iglesia, así como lo menciona Puebla “La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad”¹⁹⁵. Aunque estamos en tiempos en que se ha buscado la reivindicación de los derechos legítimos de la mujer, no podemos ocultar que en muchas naciones, incluyendo nuestra sociedad latinoamericana, la mujer continúa oprimida ante un lamentable machismo. Por eso el Papa ha buscado que la presencia de la mujer sea destacada en los ámbitos laborales y en los lugares de decisión dentro de la sociedad y de la misma Iglesia, “Es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia”¹⁹⁶.

Sin embargo consideramos que falta un reconocimiento más activo de la mujer en cargos de responsabilidad y funcionalidad análoga a la de los diáconos, por el mismo sentido de pertenencia e igualdad que ella ha demostrado hacia la Iglesia y en la defensa de la fe y de los principios de la Santa religión Católica. Papel que se lo ha ganado desde el tiempo de Jesús al reconocer a la Virgen María como corredentora y Madre de todos y la labor desarrollada a lo largo de estos siglos.

3.4.6 Los migrantes y refugiados, un reto en la opción por los pobres.

Recientemente, en la pasada jornada mundial el Papa ha dado el mensaje “no son solo migrantes” donde pone de manifiesto todo lo que acarrea el deber cristiano de “acoger al forastero”. Reconoce que en nosotros hay un temor natural ante esta realidad que flagela al mundo entero. Sin embargo;

¹⁹⁵ Francisco, “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, 103.

¹⁹⁶ Spadaro, Antonio. Entrevista al Papa Francisco, 19 de agosto de 2013, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html (consulta realizada el 09 de noviembre de 2019)

reta a todos los cristianos a vivir el compromiso de la caridad que nos hace hermanos sin distinción de raza, género e incluso credo. “No se trata sólo de migrantes: se trata de la persona en su totalidad, de todas las personas”¹⁹⁷ dice el Papa con el animo de que podamos ver en el rostro de los migrantes la dignidad humana que les ha dado nuestro mismo creador.

De frente a esta realidad, el papa Francisco nos da cuatro verbos como directrices pastorales para afrontar este fenómeno: acoger, proteger, promover e integrar, verbos que para el pontífice están presentes en la espiritualidad cristiana, que deben ser practicados por todos los bautizados.

3.4.7 El descuido de la creación como reflejo de nuestra miseria.

La situación de la “casa común”, como la llama el papa Francisco, es un reflejo de la miseria humana. Miseria que engeuece al hombre de frente a su misión en el mundo. El Papa es conciente del mal que aqueja a la tierra a causa del “uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella”¹⁹⁸. Nuestra “casa común” refleja el rostro pobre de la fauna y la flora afectada por el depredador egoísmo del hombre. la contaminación del aire, la tierra, el agua, las basuras, desechos tóxicos, la afectación de fauna y flora, entre otros son el lamentable desenlace de la injusticia social que no ve más allá de la satisfacción de unos pocos.

Al contrario de lo que sucede con la actitud de la humanidad frente a la naturaleza, el Papa vuelve su mirada a la armonía creadora de Dios que encomendó al hombre custodiar la tierra en

¹⁹⁷ Francisco, Mensaje para la jornada mundial de los migrantes, 27 de mayo de 2019.

¹⁹⁸ Francisco, “Carta Encíclica *Laudato Si'*”, 2.

representación suya, de modo que cuide y administre adecuadamente su entorno¹⁹⁹. Alejándose de un malentendido “antropocentrismo moderno”²⁰⁰ que se pone en práctica en las injusticias entre ricos y pobres, que refleja en la distribución inequitativa de los bienes comunes de la naturaleza.

Ante todo esto el Papa propone una economía integral: ambiental, económica y social²⁰¹. En la que se logre ver la caridad cristiana que nos lleva a destacar el bien común sobre cualquier pretensión personal de egoísmo y avaricia. Que nos lleve a vivir una ecología cultural en diálogo con las nuevas tecnologías. Y que sea una ecología cotidiana reflejo de la responsabilidad de todos en conseguir el bien común.

Con todo este recorrido podemos ver que el pontificado del papa Francisco ha continuado el camino que emprendió Puebla en la opción radical por los pobres, desde la vivencia evangelica de la caridad hacia los excluidos y “descartados”. Como heredero de la teología latinoamericana, Francisco deja ver en su forma de vivir el ministerio petrino la influencia que ejercen en él las Conferencias Episcopales Latinoamericanas y de manera especial Puebla.

Con este apartado hemos podido ver la consonancia del ministerio del papa Francisco con las líneas pastorales que nos presenta Puebla. La visión de la realidad socio cultural de Latinoamérica toca temas como la juventud, el sistema económico injusto, la brecha entre ricos y pobres, los niños golpeados por la pobreza, los jóvenes desorientados, los indígenas y afrodescendientes, los trabajadores y desempleados, los ancianos²⁰², entre otros rostros pobres, prioritarios en el

¹⁹⁹ *Ibíd.*, 66.

²⁰⁰ Francisco, “Carta Encíclica *Laudato si'*”, 115.

²⁰¹ *Ibíd.*, 37.

²⁰² Celam, “Documento Conclusivo de Puebla II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”, 31-37.

magisterio del papa Francisco y que nos dan cuenta de una continuidad viva y eficaz de lo que nos han dejado los 40 años de la Conferencia Episcopal de Puebla. Una impronta en la teología de tal envergadura que ha llegado a tocar las enseñanzas de la Iglesia universal, como un nuevo despertar hacia la vivencia más auténtica del Evangelio.

3.4.8 Lineamientos pastorales del papa Francisco.

Después de investigar algunos de los rostros pobres que el papa Francisco ha optado, mencionamos los lineamientos pastorales que concluimos con sus discursos y con sus propios gestos:

3.4.8.1 Ser pobre para los pobres.

La pobreza en la Iglesia debe seguir el camino de las “Bienaventuranzas” (Mt 5, 1-11). Ellas nos muestran que serán dichosos “los pobres porque de ellos es el reino de los cielos” (Mt 5,3), es decir que la Iglesia al ser pobre debe tener una actitud esperanzadora en medio de las realidades crueles que puede vivir el hombre y la sociedad. Además de asumir la condición del pobre, la Iglesia está llamada a dejarse interpelar de él y untarse del “olor a oveja”. Para ello, deben darse pasos concretos alejándose de los honores mundanos, de las riquezas idolatradas que alejan al pobre y de las vidas rodeadas de confort que nos inmovilizan ante las necesidades de los más necesitados.

Las Bienaventuranzas, además, ayudarían a la Iglesia a vivir su misión profética en medio del mundo. De esta manera su pobreza no solamente se quedaría en pensarse como víctima, sino en protagonista de la promoción humana de sus hijos pobres. Por eso el discurso de Jesús nos invita a trabajar por la paz, por la justicia, a vivir la misericordia, sin importar las persecuciones, los ultrajes, las humillaciones. Porque el camino de la pobreza de la Iglesia es un proyecto del Evangelio que nos llama a trabajar con fortaleza con y por el pobre.

3.4.8.2 Pastoral en conversión.

En su primera encíclica “*Evangelii Gaudium*” el Papa llama a la Iglesia, de una manera explícita a estar en una permanente conversión eclesial. Para que la Iglesia pueda volver a sus raíces misioneras en las que fue fundada. De igual manera a todos los bautizados nos ha llamado a seguir el camino de la conversión y volvernos a encontrar con Cristo para que descubramos la vocación cristiana a ser verdaderos discípulos- misioneros. El Papa llama a dejar los conformismos que vemos tantas veces en nuestra vida eclesial y que se camuflan en un falso tradicionalismo que se puede expresar en la frase: “siempre se ha hecho así”²⁰³. Así el Papa nos invita a ser más creativos en la búsqueda de caminos que nos haga llegar hasta el pobre y poder colocarnos en misión con él.

3.4.8.3 Vivir la cultura del encuentro.

La cultura del encuentro parte de la enseñanza del Papa sobre la misión evangelizadora de la Iglesia, que siempre debe estar en salida. Exhorta Francisco a una dinámica eclesial que no se encierre en lo tradicional, sino que más bien salga en busca de sus ovejas²⁰⁴. La Pastoral de la

²⁰³ Francisco, “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, 25-33.

²⁰⁴ Francisco, “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, 20.

Iglesia debe salir a buscar y encontrar las realidades humanas que viven sumergidas en la pobreza, y ante un mundo que promueve los egoísmos, los rechazos, las discriminaciones, el individualismo, el cristiano ha de encontrarse con su prójimo. Así explica el Papa la cultura del encuentro:

“Una invitación para trabajar por la cultura del encuentro, de manera simple, como hizo Jesús: no sólo viendo sino mirando, no sólo oyendo sino escuchando, no sólo cruzándonos con las personas sino parándonos con ellas, no sólo diciendo ¡Qué pena! ¡Pobre gente! sino dejándonos llevar por la compasión; para después acercarse, tocar y decir: “no llores” y dar al menos una gota de vida”²⁰⁵.

3.4.8.4 Aprender del pobre para actuar por él y con él.

El Papa Francisco nos llama a estar atentos al clamor de los pobres. Aprender de su experiencia de fe. El pobre que ante las dificultades de que le puede presentar la realidad, como fruto de las injusticias sociales, la violencia y las guerras, no pierde su confianza en Dios y continúa confiando en Él. “Los pobres tienen mucho que enseñarnos, en humanidad, bondad, sacrificio, solidaridad”²⁰⁶.

3.5 lineamientos pastorales:

Conocer y escuchar al pobre, para que, aprendiendo de él, brote el sentimiento de solidaridad cristiana que nos impulsa a actuar en favor del otro que sufre. Así comprenderemos el mandato del Señor: “denles ustedes de comer” (Mc 6,37). Esto nos impulsa a un compromiso serio y eficaz que

²⁰⁵ Francisco, Por una cultura del encuentro, Homilía 13 de septiembre de 2016. <http://www.osservatoreromano.va/es/news/por-una-cultura-del-encuentro> (consultado el 12 de octubre de 2019).

²⁰⁶ Francisco, Encuentro con representantes de la sociedad civil, 11 de julio de 2015, 3, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150711_paraguay-societa-civile.html, (consultado el 12 de octubre de 2019).

no solamente se quede en paternalismo o asistencialismo, sino que actúe sobre las causas estructurales de la pobreza y busque promover la dignidad del hombre en su integralidad y “Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien”²⁰⁷. Así la pastoral de la Iglesia debe ser vista como un envío misionero del Señor a escuchar al pobre, comprenderlo y actuar en favor de su dignidad. Es importante la escucha activa y efectiva, el servicio y la fraternidad son herramientas que debemos utilizar en cualquier situación para hacer vivo y presente a Cristo como testimonio de esperanza en medio de las situaciones de pobreza en el Mundo.

Caminar hacia una pastoral sociopolítica, donde todos nos comprometamos en la construcción de una sociedad mejor para la promoción de la dignidad humana y liberación cristiana; para esto, en primer lugar, hay que tener la experiencia de Dios, que es el centro de nuestras vidas, a través de un encuentro personal con Jesucristo, y así poder imitarlo y seguirlo al estilo de sus fieles discípulos animados por el Espíritu Santo; para que de esta manera podamos tener una visión clara de la realidad de pobreza que viven nuestros hermanos a causa de la injusticia de la brecha entre ricos y pobres, y así en el contexto social y político la voz de la Iglesia siga siendo profética conforme a la fidelidad del Evangelio de Jesús, promoviendo una justicia esperanzada en la defensa de los pobres en un mundo globalizado, desde una valiente opción personal con miradas de Jesús.

Trabajar en comunidad con los pobres y necesitados del tiempo actual bajo los esquemas de Jesús y ser comprometidos con la acción pastoral desde nuestro papel evangelizador empezando por

²⁰⁷ Francisco, “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, 9.

aquellas obras y programas que actualmente existen en las ciudades donde vivimos que ayudan de alguna forma a dignificar al pobre. La acción pastoral concreta se establece dando razón de nuestra fe y nuestra esperanza para que así no se corra el riesgo de hacer parte solo de un asistencialismo que carece de perspectiva de transformación, reconociendo que la alegría del evangelio se expresa en una misión capaz de transformarlo todo.

Conversión y reconocimiento preferencial del pobre en nuestras vidas, con acciones concretas como dejar a un lado la indiferencia, siendo solidarios, para que no sea un deber sino una necesidad ayudar a los más necesitados y pobres de todos los tiempos.

4. Conclusiones

La investigación que realizamos tuvo de fondo la pregunta sobre los fundamentos teológicos y pastorales encontramos en la III Conferencia Episcopal de Puebla que permitieran hacer una renovación de lo que significa la opción preferencial por los pobres. Al final este trabajo podemos concluir que:

La opción preferencial por los pobres en la Iglesia latinoamericana se constituye en un camino que va desde la vivencia real de la pobreza, pasando por la lectura teológica de la misma, hasta llegar a una opción eficaz que actúa en favor de los pobres. Desde la conquista de América, ya hace más de 500 años, la historia de nuestro pueblo ha estado marcada por la pobreza de la gran mayoría de la población. Una pobreza que se ha manifestado de diferentes formas, dependiendo del momento histórico, sin embargo, la Iglesia latinoamericana ha hecho un esfuerzo teológico y pastoral para tratar de comprender el fenómeno de la pobreza y, desde ello, actuar en favor de los más pobres. En la elaboración teológica y magisterial latinoamericana sobre la opción preferencial por los pobres está claramente plasmada en las cinco conferencias episcopales: Rio de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida. Además del aporte de algunos teólogos relevantes como: Gustavo Gutiérrez, Leonardo y Clodovis Boff, Jon Sobrino, entre otros. Y cómo no mencionar a aquellos que han entregado su vida por los pobres en la Iglesia Latinoamericana como: Mons. Oscar Arnulfo Romero, Mons. Isaías Duarte Cancino, el Padre Rutilio Grande S.J. Mons. Juan Gerardi, la hermana Hildegard Feldmann, la hermana Yolanda Cerón, entre otros que vivieron con autenticidad la opción por el pobre, hasta entregar su vida.

El cambio de enfoque eclesiológico y cristológico que presentó el Concilio Vaticano II, dio un fuerte impulso a la iglesia latinoamericana para poder ver con mayor acierto su realidad de pobreza. La conferencia episcopal de Medellín comenzó por dar una clara identidad desde la opción preferencial por los pobres al ver la realidad cruenta en la que viven nuestros pueblos. Puebla presenta de manera explícita la opción, urgente, que debe hacer la Iglesia por los pobres para poder evangelizar con coherencia y eficacia. Luego, la conferencia de Aparecida va a insistir que el auténtico discípulo misionero de Cristo actúa en favor de los más pobres desde la promoción de la justicia y la paz. Esto nos da claridad que la identidad que ha presentado la iglesia latinoamericana para la Iglesia universal es la opción radical por los pobres, no solo desde los escritos teológicos y magisteriales, sino en los tantos hombres y mujeres que se han entregado, y se entregan por esta causa, en favor de los pobres.

De acuerdo con el estudio realizado en este trabajo, el magisterio latinoamericano nos ha presentado a la pobreza desde tres puntos de vista:

- la pobreza como pecado que es la realidad cruel en la que viven una gran cantidad de hombres y mujeres en América latina a causa de una estructura de injusticia que provoca guerras, violación de derechos, miseria, en contra de la dignidad humana. Es la pobreza de la carencia de los elementos necesarios para la subsistencia de las personas y familias que pueden llevar a desencadenar otros fenómenos como el desempleo, el hambre, la mendicidad, el microtráfico, la prostitución, el subempleo que reflejan a una sociedad enferma por la corrupción y la injusticia.

-La segunda pobreza es la “espiritual” en la que comprendemos la realidad de nuestro ser, que ha sido creado pobre. En esta descubrimos la verdadera pequeñez de nuestro ser delante de la magnanimidad del Creador. Siendo conscientes de esto, se nos indica que en la experiencia

cristiana deben estar alejados los sentimientos de superficialidad, vanagloria, soberbia, la búsqueda de intereses egoístas porque somos necesitados de Dios y debemos actuar en solidaridad unos con otros para poder alcanzar la esperanza de la salvación. Eclesialmente esta pobreza contrarresta toda clase de clericalismo y jerarquización y nos pone en disposición de los más necesitados.

-La tercera pobreza es el compromiso o la opción que hacemos por los pobres. Una opción que se hace de manera preferencial siguiendo las enseñanzas de las Escrituras y del Magisterio, en especial el latinoamericano, que nos conducen a actuar como verdaderos discípulos de Cristo en favor de los más desfavorecidos y a actuar como profetas ante los fenómenos que desdican del Evangelio. Esta opción implica toda la vida, pues nos lleva a estar insertos en la experiencia de pobreza de los más necesitados y nos impulsa a buscar salidas que promuevan su dignidad de hijos de Dios.

Jesús a lo largo de su vida nos invita e insta a servir a los más necesitados, tomando su condición de pobreza para que actuemos en favor de ellos, colaborando en la dignificación del ser humano, a ese hombre real desde sus afanes y tristezas, desde sus alientos y alegrías, es el que tiene que ser permeado por el Evangelio. La antropología que nos presenta Puebla nos permite ver en el ser humano a aquel que ha sido creado a “imagen y semejanza” de Dios, pero también a aquel que ha sido mermado en esa misma dignidad por el pecado que se manifiesta en los múltiples fenómenos crueles que han llevado a muchos a la falta de una vida digna. Así, esta clave de ver al hombre como centro de la evangelización nos permite encontrarnos como hermanos, creados por un mismo Dios, que debemos vivir los valores de la solidaridad y la caridad en favor de la edificación del Cuerpo de Cristo. Y solamente así podemos vivir una auténtica fe cristiana.

La Iglesia determina que una manera propia de profundizar en la misión es considerando al pobre como lugar teológico, para esto el documento de Puebla otorga una ruta precisa con el fin de que el centro del trabajo pastoral sea Cristo, que encarnado en medio de los pobres busca su redención, así mismo tanto el magisterio de Juan Pablo II, como el del Papa Francisco, ponen la mirada en América Latina impulsando a una evangelización desde las realidades del pobre, Sin embargo la Iglesia latinoamericana aún no reafirma por completo su misión evangelizadora desde el pobre, si bien existen reflexiones serias acerca de cómo se puede formular una teología desde América Latina, con su método propio, los procesos de transformación de las diversas realidades de pobreza se muestran aún lentos. Por lo tanto, los lineamientos pastorales de hoy deben centrarse en el pobre y desde él mismo hacer cercano el Reino de Dios que se puede experimentar en la búsqueda de la equidad, la justicia y la paz.

5. Bibliografía

- Aciprensa. *Ayuda de Juan Pablo II a los pobres bordeó los 9 millones de dólares en 2004, 19 de abril de 2005.* <https://www.aciprensa.com/noticias/ayuda-de-juan-pablo-ii-a-los-pobres-bordeo-los-9-millones-de-dolares-en-2004>. (consultado el 4 de octubre de 2005).
- Alonso Román, Eugenio. *¿Hay una antropología en el documento de Puebla? Meditaciones filosóficas subyacentes.* Estudio Agustiniano. Documento pdf. 1984.
- Antoncich Ricardo S.J. *Teología de la Liberación y doctrina social de la Iglesia, en: *Mysterium Liberationis – conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación.** Madrid: Trotta, 1990.
- Biord, Castillo Raúl. *Ponderación teológica del método ver- juzgar- actuar.* 2004.
- Boff, Clodovis, y Pixley, Jorge. *Opción por los pobres.* Cuenca-Ecuador: Edicay, 1988.
- Celam. *Documento Conclusivo de Medellín, Promoción Humana,* <http://vincentians.com/es/celam-documento-de-medellin-1968/> (consultado el día 16 de febrero de 2019).
- Celam. *Documento Conclusivo de Aparecida. Discípulos y misioneros de Jesucristo.* <https://nuevomilenio.wordpress.com/tag/opcion-preferencial-por-los-pobres-en-aparecida/> (Consultado el 12 de febrero de 2019).
- Concilio Vaticano II. *Constitución Dogmática Lumen Gentium.* 21 de noviembre de 1964 http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html. (consultado el 23 de mayo de 2019).
- Dufour, León. *Vocabulario de Teología Bíblica.* Barcelona: Herder, 1976.
- Escribano, Pedro. *Gustavo Gutierrez: “la pobreza no es un hecho natural”.* La República, 22 de abril de 2006. <https://larepublica.pe/espectaculos/285268-gustavo-gutierrez-la-pobreza-no-es-un-hecho-natural>. (consultado el 30 de marzo de 2019).
- Fabris, Rinaldo. *La Opción por los Pobres en la Biblia.* Navarra: Verbo Divino, 1992.

- Fernández Guzmán, Eleuterio. “Juan Pablo II – Magno”, *Mera defensa de la fe*, 4 de abril de 2009. http://www.infocatolica.com/blog/meradefensa.php/juan_pablo_ii_magno_pobreza (consultado el 2 de octubre de 2019).
- Gélin, Albert. *Colección Biblia 64: Los Pobres de Yahvé*. Cuenca: Ediciones Cristianas del Azuay, 1994.
- Gutiérrez, Gustavo. *Pobres y liberación en Puebla*.
http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol19/76/076_gutierrez.pdf (consultado el 2 de agosto de 2019)
- Iglesia Católica. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Bogotá: San Pablo. 2006.
- Juan Pablo II. *Exhortación Apostólica Postsinodal «Ecclesia in Asia»*,
http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_06111999_ecclesia-in-asia.html (consultado el 3 de octubre de 2019).
- Luciani, Rafael. *Jesús ante los pobres y las víctimas*. Aleteia. 6 de mayo de 2014.
<https://es.aleteia.org/2014/05/06/jesus-ante-los-pobres-y-las-victimas/>. (consultado el 17 de agosto de 2019).
- Lucchetti Bingemer, María Clara. *Desafíos y tareas de la teología en América Latina hoy*.
<http://www.scielo.org.co/pdf/thxa/v62n174/v62n174a06.pdf> (consultado el 19 de julio de 2019).
- Martín, Elío Eugenio. *El Papa y las Periferias Existenciales*.
<https://es.catholic.net/op/articulos/61244/cat/1223/el-papa-y-las-periferias-existenciales.html#modal> (consultado el 04 de octubre de 2019).
- Neira, Armando. *En 2017 aumentó el abismo entre millonarios y pobres*, Diario *El Tiempo*, 27 de enero 2018, <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/desigualdad-aumento-en-el-2017-y-la-brecha-entre-ricos-y-pobres-175900> (consultado 17 de marzo de 2019).
- Papa Francisco. *Audiencia General*. (4 de marzo de 2015).
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2015/documents/papa-francesco_20150304_udienza-generale.html (Consultado 16 de septiembre de 2109).

- Papa Francisco. *Audiencia General*. (10 de octubre de 2018). http://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2018/documents/papa-francesco_20181010_udienza-generale.html (Consultado 16 de septiembre de 2109).
- Papa Francisco. *Discurso a los jóvenes argentinos*. (25 de julio de 2013). http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130725_gmg-argentini-rio.html (Consultado 15 de agosto de 2019).
- Papa Francisco. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. Bogotá: Ediciones San Pablo, 2014.
- Papa Francisco. *Encuentro con los representantes de los medios de comunicación*, (16 de marzo 2013). https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papa-francesco_20130316_rappresentanti-media.html (Consultado 2 de septiembre de 2019).
- Papa Francisco. *No amemos de palabra sino con obras*. (17 de noviembre de 2017). https://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/papa-francesco_20170613_messaggio-i-giornatamondiale-poveri-2017.html (Consultado 2 de septiembre de 2019).
- Papa Francisco. *Este pobre gritó y el señor lo escuchó*. (18 de noviembre de 2018). http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/papa-francesco_20180613_messaggio-ii-giornatamondiale-poveri-2018.html (Consultado 2 de septiembre de 2019).
- Papa Francisco. *Encuentro con la sociedad civil*. (7 de julio de 2015). http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150711_paraguay-societa-civile.html (Consultado 15 de agosto de 2019)
- Papa Francisco. *Primera Bendición Urbi et Orbi*, (13 de marzo de 2013). http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papa-francesco_20130313_benedizione-urbi-et-orbi.html (Consultado 2 de septiembre de 2019).
- Papa Francisco. *Reunión con los obispos invitados al encuentro mundial de las familias* (27 de septiembre de 2015) https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/september/documents/papa-francesco_20150927_usa-vescovi-festa-famiglie.html (Consultado 16 de septiembre de 2109).

- Parra, Alberto. *Meditación teológica sobre América pobre*. <http://servicioskoinonia.org/relat/295.htm> (consultado el 19 de julio de 2019).
 ----*La Iglesia: Contextos sociales, textos fundacionales, pretextos mundiales*. Pontificia Universidad Javeriana, Colección apuntes de Teología. Bogotá. 1997.
- Pimentel, Frank. *Codicia, resistencia y proyecto alternativo: Un acercamiento socio lingüístico y actualizante a la carta de Santiago*. Ribla, No 31 (1996). <https://archive.org/details/revistadeinterpr31depa> (Consultado 4 de agosto de 2019).
- Pixley, Jorge. *Colección Biblia 12: La Historia de Israel vista desde los pobres*. Asunción: CEPAG, 2000.
- Rahner, Karl. *¿Qué es teología política?* http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol10/38/038_rahner.pdf (consultado el 20 de julio de 2019).
- Redicces.org. Repositorio Digital de Ciencia y Cultura de El Salvador, Consorcio de bibliotecas universitarias de El Salvador. <http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/1345/1/RLT-2003-060-E.pdf> (consultado el 24 de mayo de 2009).
- Sánchez López, Rafael Ernesto. *La opción antropológica del documento de Puebla y su implicación en la evangelización*. Cinco años de Puebla. https://uvirtual.javeriana.edu.co/bbcswebdav/pid-151505-dt-content-rid-571887_1/courses/018719_1910_7630/A (consultado 21 de julio de 2019).
- Schottroff, Louise. *Pobres y Ricos en los Evangelios Sinópticos*. IDOC internazionale, No 6 (1981). http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol22/88/088_schottroff.pdf (Consultado 4 de julio de 2019).
- Sevilla, Jiménez. *Crisis y esperanza en los profetas de Israel*. Revista Scripta Fulgentina, No 47 (2014). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5583492> (Consultado el 12 de junio de 2019).
- Sobrino, Jon. *La opción por los pobres, dar y recibir: "Humanizar la humanidad"*. <http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/1345/1/RLT-2003-060-E.pdf> (consultado el 24 de mayo de 2009).
- Theología Latinoamericana. *Enciclopedia digital*. "La Opción por los pobres". <http://theologicalatinoamericana.com/?p=1513>. (consultado el 12 de agosto de 2019).

Unidad educativa San Luis Gonzaga, Jornadas catequéticas.
<http://jornadascatequeticas.blogspot.com/2010/08/los-rostros-de-puebla.html> (consultado el 16 de agosto de 2019).

Vaticano. *Encuentro del Santo Padre Juan Pablo II con los pobres en "Villa El Salvador"*, 5 de febrero de 1985. https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1985/february/documents/hf_jp-ii_spe_19850205_poveri.html (consultado el 2 de octubre de 2019).

Vélez, Neftalí. S.J. Puebla: La Opción por los pobres.1979.

Von Rad, Gerard. *Teología del Antiguo Testamento, Vol. I*. Salamanca: Sígueme, 1982.

Zenit. *El mundo visto desde Roma. El Papa a los laicos de Asia: mostrad que es bello ser cristiano*.
<https://es.zenit.org/articles/el-papa-a-los-laicos-de-asia-mostrad-que-es-bello-ser-cristiano/>. (consultado el 3 de octubre de 2019).